

2011

Una pluma fuera de serie: La (re)presentación de la lesbiana en la trilogía de Lola Van Guardia

Rafael Valadez

Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College

Follow this and additional works at: https://repository.lsu.edu/gradschool_theses



Part of the [Arts and Humanities Commons](#)

Recommended Citation

Valadez, Rafael, "Una pluma fuera de serie: La (re)presentación de la lesbiana en la trilogía de Lola Van Guardia" (2011). *LSU Master's Theses*. 884.

https://repository.lsu.edu/gradschool_theses/884

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate School at LSU Scholarly Repository. It has been accepted for inclusion in LSU Master's Theses by an authorized graduate school editor of LSU Scholarly Repository. For more information, please contact gradetd@lsu.edu.

UNA PLUMA FUERA DE SERIE:
LA (RE)PRESENTACIÓN DE LA LESBIANA
EN LA TRILOGÍA DE
LOLA VAN GUARDIA

A Thesis

Submitted to the Graduate Faculty of the
Louisiana State University and
Agricultural and Mechanical College
in partial fulfillment of the
requirements for the degree of
Master of Arts

in

The Department of Foreign Languages and Literatures

by
Rafael Valadez
B.A., University of California Santa Cruz, 2006
May 2011

DEDICATORIA

A Nelo



Foto cortesía de Isabel Franc

AGRADECIMIENTOS

Luego de la gran experiencia y aprendizaje adquirido durante la elaboración de la tesis, puedo expresar con objetividad que el apoyo de algunas personas fue trascendental para su realización. Por lo tanto mi gratitud va dirigida a la profesora Elena Castro, ya que sus comentarios y asistencia a lo largo del proceso me ayudaron a concretar mis ideas y a desarrollar la investigación con todos sus componentes. Coordinar con alguien que mezcla el trabajo con la seriedad requerida y su buen sentido del humor hizo más realista y humano la temática de la tesis. Realmente, fue un placer.

Agradezco también a las profesoras Andrea Morris y Dorota Heneghan por aceptar la invitación a formar parte del comité, ya que sus comentarios y sugerencias han sido muy valiosos.

A Isabel Franc le doy las gracias por el tiempo que me concedió durante su estadía en Baton Rouge, Louisiana, Estados Unidos de América en octubre del 2010. A esto le agrego mi admiración y satisfacción porque con su exquisito sentido del humor me hizo reír a lo largo de la tesis, cosa que no siempre se logra en este tipo de compromisos académicos.

Por último pero con igual importancia, expreso mi sentido y especial agradecimiento a dos familias: a mi familia de sangre, que por naturaleza de la vida estuvo involucrada en el proceso y a mi familia social que tuve la dicha de conocer por la constante comunicación y apoyo que me han dado y continúan dando en mis proyectos.

A “todas,” mi infinito agradecimiento.

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| DEDICATORIA..... | ii |
| AGRADECIMIENTOS..... | iii |
| RESUMEN..... | v |
| ABSTRACT..... | vii |
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| 1.1 Historia reciente española: de dictadura a bodas entre homosexuales..... | 2 |
| 1.2 Teorías queer y el problema con la (in)visibilidad..... | 3 |
| 1.3 Organización del trabajo..... | 12 |
| CAPÍTULO UNO: EL MUNDO DE LOLA VAN GUARDIA..... | 18 |
| 1.1 Una lesbiana, dos lesbianas, tres lesbianas... .. | 18 |
| 1.2 Sexualidad y sexo (v.)..... | 23 |
| 1.3 El humor..... | 27 |
| 1.4 La lengua..... | 30 |
| 1.5 Utopía..... | 34 |
| 1.6 Mecanismos sociales en acción..... | 36 |
| 1.7 Detrás de una gran escritora hay... otra gran escritora..... | 41 |
| CAPÍTULO DOS: LA INVERSIÓN EN <i>CON PEDIGREE</i>..... | 44 |
| 2.1 La lesbiana como sujeto..... | 44 |
| 2.2 El matrimonio de Nati y Estela..... | 49 |
| 2.3 Karina..... | 50 |
| 2.4 Inversión lolavanguardista..... | 54 |
| CAPÍTULO TRES: EL MUNDO CONTRA-HETERONORMATIVO DE VAN GUARDIA | 57 |
| 3.1 El caso de Tea..... | 58 |
| 3.2 ¿Houston, Texas, o San Francisco, California? | 63 |
| 3.3 Unidas por un mundo mejor | 66 |
| CONCLUSIÓN..... | 73 |
| NOTAS AL FINAL..... | 77 |
| OBRAS CITADAS..... | 80 |
| APÉNDICE: PERMISO..... | 83 |
| VITA..... | 84 |

RESUMEN

La visibilidad y representación de la lesbiana han sido negociadas desde una perspectiva patriarcal gobernada por la heteronormatividad. La heterosexualidad y el hombre han sido, y continúan siendo, referentes por los cuales se la describe. La lesbiana forma parte de una serie de sexualidad heteronormativa de la sociedad, a lo que Annamarie Jagose se refiere como 'sequencing.' Esta serie de sexualidad mantiene a la lesbiana en un posicionamiento secundario y de inferioridad que depende de la heterosexualidad y/o del hombre. Por esta razón no se ha llegado a una representación fiel.

Con fines de poder tener una representación de la lesbiana, ésta se tiene que definir por sí misma y en relación a otras (mujeres) lesbianas. Jagose sugiere invertir las normas de sexualidad y posicionar al lesbianismo como sexualidad preferida para ver cómo la lesbiana es oprimida y subyugada por la heteronormatividad.

La trilogía de Lola Van Guardia (*Con pedigree, Plumas de doble filo, La mansión de las tribadas*) logra captar una sociedad en la que todas las personas son lesbianas o tienen el potencial de serlo. Teniendo como base la serie de sexualidad de Jagose, el mundo lolavanguardista logra romper las cadenas de una falsa representación lésbica para crear una nueva y mejor representación de la lesbiana al posicionarla como sujeto y normalizar su sexualidad por medio de varias inversiones. Van Guardia hace esto al presentar una variedad de lesbianas mediante personajes tridimensionales con los que se pueden identificar. Las inversiones de ciertas normas lingüísticas de la lengua castellana y situaciones sociales, establecidas por un patriarcado heteronormativo, también se hacen notar al usar el genérico en femenino y no el masculino como está prescrito.

Con su trilogía, Van Guardia logra crear un discurso independiente de la sociedad heterosexual al concentrarse un enfoque en la lesbiana, en cómo es y en lo que le importa. La trilogía lolavanguardista no sólo logra sacar a relucir las maneras en las que se subyuga y controla a la lesbiana en la sociedad sino que también, con el enfoque que se mantiene en ella, se logra crear una representación más completa de la lesbiana.

ABSTRACT

Lesbian visibility and representation has been and continues to be marked from a patriarchal perspective, governed by heteronormativity. Heterosexuality and man have and continue to be points from which lesbians are defined. The lesbian has come to form part of a heteronormative sexual sequence in society, what Annamarie Jagose refers to as 'sequencing.' This sequence has placed the lesbian in a latter position of inferiority that depends on heterosexuality and/or man. Because of this reason, it has not been possible to reach a good representation of the lesbian.

In order to obtain a better representation of the lesbian she must be defined in her own terms and in relation to other lesbian women. Jagose suggests inverting sexual norms and positioning lesbianism as the preferred sexuality to see how the lesbian is oppressed and subjugated by heteronormativity.

The trilogy by Lola Van Guardia (*Con pedigree, Plumas de doble filo, La mansión de las tribadas*) is able to capture a society in which every person is a lesbian or has the potential to be one. Keeping in mind the sexual sequence that Jagose presents, Van Guardia's world manages to break these chains of a false lesbian representation to create a new and better representation by positioning the lesbian as the subject and normalizing her sexuality through various inversions. Van Guardia does this by presenting a plethora of lesbians, all three-dimensional characters that are relatable. The inversion of certain linguistic norms of the Spanish language and social situations established by a heteronormative and patriarchal society are also highlighted by using the generic in feminine and not the masculine as Spanish prescribes.

With her trilogy, Van Guardia is able to create a discourse that is separate from the heteronormative society by focusing on the lesbian, on how she is and what matters to her. The

Van Guardia trilogy is able to not only show how the lesbian is subjugated and controlled in society, but with the focus on only lesbian characters she is able to create a representation of the lesbian that is more complete and faithful.

INTRODUCCIÓN

El cómo llegar a una representación real y fidedigna de la lesbiana ha sido problemática ya que la lesbiana generalmente ha sido descrita y representada en relación a lo heterosexual y al hombre. Para poder llegar a una representación de la lesbiana que sea real y más precisa se necesitaría que se le describiera en sus propios términos, sin relación al patriarcado¹ reinante y la heteronormatividad² encontrada en la sociedad y cultura actual. Este tipo de representación es posible y se puede encontrar en la literatura contemporánea española en la cual la lesbiana ha tenido una transformación profunda. Cuando en 1997 apareció *Con pedigree*,³ se vio reflejada una representación nueva, compleja y más fiel de la lesbiana presentada desde un punto de vista no antes usado. Por el gran éxito que tuvo esta novela, a *Con pedigree* le siguieron dos novelas: *Plumas de doble filo* (1999) y *La mansión de las tribadas* (2002). Esta trilogía, no planeada, viene de la pluma de la diva de las letras Lola Van Guardia, pseudónimo usado por la escritora Isabel Franc⁴ (1955-).

La trilogía lolavanguardista nos abre la puerta a un mundo de mujeres en el que todas son lesbianas o pueden llegar a serlo. En sus novelas, Van Guardia nos presenta un sin número de lesbianas que vienen de diferentes partes del mundo y de diferentes estratos de la sociedad. El ambiente en el que se desarrollan las novelas también es de gran importancia ya que por ser un mundo en el que todas son lesbianas se pensaría que la trama tiene lugar en un estado de utopía. Sin embargo, la trilogía tiene lugar en la sociedad contemporánea española y en particular en la gran ciudad catalana de Barcelona⁵. Pero, estas novelas también están situadas dentro de la Historia de España y es importante mencionar el pasado. No más de tres décadas separan la publicación de *Con pedigree* y el fin de una dictadura en España que marcó y definió al país por un largo tiempo.

I.1 Historia reciente española: de dictadura a bodas entre homosexuales

Desde la muerte del General Francisco Franco (1892-1975) y el final de la cruel y represiva dictadura (1939-1975) que estrangulaba a la sociedad española muchos cambios han llevado a que España sea, hoy en día, uno de los países con leyes más liberales hacia la mujer y el hombre homosexual. La historia española contemporánea, de la segunda mitad del siglo XX, es una que no se puede duplicar en otra parte del mundo⁶. En menos de treinta años España se transformó de una dictadura extremadamente represiva, con una extensa persecución a grupos minoritarios entre los que se incluía a las personas homosexuales, a una democracia que en el año 2005 aprobó unas leyes dándoles los mismos derechos legales a parejas del mismo sexo. Dentro de estas leyes se encuentra la legalización de bodas entre homosexuales; un cambio por completo a las leyes que por mucho tiempo acosaron y persiguieron a los homosexuales como lo fueran la Ley de Vagos y Maleantes⁷ o la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social⁸. Durante la dictadura, en su mayoría la lesbiana fue ignorada y hecha a un lado. El acoso, persecución y tortura fue dirigida primordialmente al hombre homosexual aunque sí hubo casos en los que a las lesbianas se les arrestó y mandó a instituciones para corregir sus problemas de igual manera como se le hacía al hombre homosexual. De hecho, “una sola mujer aparece como encarcelada por su condición de homosexual peligrosa durante los años en que estuvo vigente la Ley de Peligrosidad Social...entre 1971-1978... [porque] durante el franquismo, las lesbianas eran invisibles” (Arnalte 209-10). Era más común que llevaran a las lesbianas a manicomios en vez de a las cárceles provistas para el hombre homosexual. La falta de visibilidad que pudo haber sido benéfica durante el franquismo continuó en las siguientes décadas en las que la lesbiana tuvo que pelear una invisibilidad encontrada en la sociedad.

Para principios del siglo XXI muchas cosas habían cambiado en España. En el 2005, España se convirtió en uno de los pocos países que permite bodas entre personas del mismo sexo⁹. El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) como parte de las promesas de campaña introdujo la ley y la implementó modificando el artículo 44 del Código Civil a pesar de los gritos y reclamos de la oposición y de la Iglesia Católica. Las bodas se llevaron a cabo ese mismo año y a esta ley le siguieron otras dándole protecciones y derechos a personas no solamente lesbianas o gay sino también a las personas transexuales.

La obra lolavanguardista entra justo antes de estos sucesos, en un momento en que las leyes abogando por los derechos de los homosexuales y lesbianas aún no existían. Van Guardia, de hecho, celebró la primera boda entre lesbianas en su novela *Con pedigree*, festejando la unión entre Nati y Estela. La trilogía continuaría tratando las injusticias y los problemas sociales a los que las lesbianas se enfrentan cada día por la discriminación social por falta de leyes que incluyan derechos de igualdad para todas las personas. Todo esto se lleva a cabo elaborando una trama en la que se muestra a personajes lesbianos separándose del discurso heteronormativo, tema que ha interesado a muchas filósofas/os y teóricas/os durante las últimas décadas.

I.2 Teorías queer y el problema con la (in)visibilidad

Las teorías queer, generadas desde el decenio de 1990 por Eve Kosofsky Sedgwick¹⁰ y Judith Butler¹¹ han facilitado la posibilidad de existir de otras sexualidades. Estas teorías también han abierto el campo académico para analizar a dichas sexualidades entre ellas la homosexualidad. Sin embargo dentro del estudio de la homosexualidad, la homosexualidad entre mujeres o el lesbianismo se ha enfrentado a una invisibilidad no experimentada por el hombre

homosexual. El tema de la identidad de la lesbiana también ha sido desarrollado por otras varias críticas, entre ellas Terry Castle y Lillian Faderman¹².

Terry Castle en su libro de *The Apparitional Lesbian* resalta el tema de la (in)visibilidad que la lesbiana ha tenido. Nos presenta el doble esfuerzo que la lesbiana tiene que hacer para lograr ser reconocida, primero como mujer y después como lesbiana. Según Castle, la lesbiana ha sido relegada a una categoría fantasma en la que se le niega la existencia aún cuando hay prueba de que existía y que existe.

The lesbian is never with us, it seems, but always somewhere else: in the shadows, in the margins, hidden from history, out of sight, out of mind, a wanderer in the dusk, a lost soul, a tragic mistake, a pale denizen of the night... What we never expect is precisely this: to find her in the midst of things, as familiar and crucial as an old friend, as solid and sexy as the proverbial right-hand man, as intelligent and human and funny and real.... (Castle 2-3)

Castle continúa, señalando que la lesbiana y la mujer sin un hombre es un peligro para el patriarcado precisamente porque ella, sin un hombre como pareja, cuestiona la autoridad moral, sexual y mental del hombre (5). Castle logra notar la importancia de presentar a una mujer lesbiana tal y como es sin elaborar cómo, pero nos dice esto desafiando a importantes teóricos como Michel Foucault y Eve Kosofsky Sedgwick. Al describirnos lo que la lesbiana no es, Castle escribe: “She is not a recent invention” (Castle 8) haciendo referencia a Foucault y a su estudio *La historia de la sexualidad* y en particular la idea que el homosexual es una invención de la sociedad del siglo XIX para establecer normas de poder. Castle explica su caso:

The lesbian only became possible, supposedly, after she was ‘produced’ by turn-of-the-century clinicians. The argument is bolstered by the fact that *lesbian* and *homosexual* are indeed relatively recent terms, first given currency by medical writers in the later nineteenth century. What did women do who happened to desire one another before the crucial nomenclature appeared? According to the most extreme proponents of the sexological model, they mainly sat about doing needlework, pressing flowers into albums, and writing romantic letters to one another. If they ever got into bed together, it was strictly platonic: a matter of a few cuddles and ‘darlings’ and a lot of epistemic confusion. (Castle 8)

Castle tiene muy claramente establecida su opinión y no cree en las ideas elaboradas por Foucault. Por el contrario, Castle da ejemplos de mujeres antes del siglo XIX que se identificaban como lesbianas. Pero, creo que Castle no interpreta completamente bien a Foucault ya que Foucault nos dice que el concepto de homosexual fue lo que se creó durante el siglo XIX. Foucault no argumenta que actos sexuales no existían antes del concepto moderno del homosexual. Hablando del hombre homosexual Foucault escribe:

La sodomía...era un tipo de actos prohibidos; el autor no era más que su sujeto jurídico. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. Nada de lo que él es *in toto* escapa a su sexualidad. Está presente en todo su ser: subyacente en todas sus conductas puesto que constituye su principio insidioso e indefinidamente activo... El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie. (Foucault 56-7)

Como se puede apreciar, Foucault no cuestiona o niega los actos sexuales del homosexual antes de la nueva categoría construida durante el siglo XIX. Castle continúa describiendo lo que la lesbiana *no* es: no es asexual ni es un hombre homosexual. Esta última frase: ‘la lesbiana no es un hombre homosexual’ está dirigida a Sedgwick y es crítica a su obra *The Epistemology of the Closet*, por solamente tener ejemplos de hombres y ni uno de mujeres lesbianas. Esta asimilación entre el hombre homosexual y la lesbiana es problemática ya que “As soon as the lesbian is lumped in – for better or for worse – with her male homosexual counterpart, the singularity of her experience (sexual and otherwise) tends to become obscured” (Castle 12). Al hacer esto se olvida rápidamente de la lesbiana y el enfoque se mantiene en el hombre homosexual. Aunque algunas de estas afirmaciones sean muy importantes e interesantes, Castle nunca describe o define lo que la lesbiana *sí* es y sólo logra citar al diccionario Webster’s y formar un concepto abstracto de la mujer lesbiana. En general, Castle se está preocupando por la visibilidad de la lesbiana al querer probar que había mujeres que deseaban a otras mujeres y que tenían relaciones

no solamente platónicas, pero también de una manera sexual y erótica. A pesar de los avances que hace Castle, su mismo planteamiento continúa utilizando ejemplos y comparaciones conectados al hombre o la heterosexualidad. Se continúa definiendo y formulando la imagen de la lesbiana en referencia al hombre y la heterosexualidad y de esta manera afectando la representación de la misma lesbiana:

Lesbianism is persistently represented as falling outside sexuality's visual field because, on the one hand, femininity cannot register, except as a negativity, within a model of desire imagined always as phallogentric and, on the other, homosexual difference, however much it has come to be a trope of radical alterity for modern culture, is not visibly perceptible. (Jagose 2)

Aunque Castle, como otras teóricas, quiere que la lesbiana hable por sí misma sin tener que recurrir a términos falocentristas, esto se dificulta al mantener un enfoque en la (in)visibilidad y no en la representación como propone Jagose.

Jagose sugiere que gran parte del problema con respecto a la representación de la lesbiana es el enfoque que se le ha dado al tema de la visibilidad ya que dicha visibilidad se compromete al figurarse en términos del patriarcado masculino y la heterosexualidad. A la lesbiana se la mantiene alienada de la sexualidad aceptable por no ser heterosexual y por no ser hombre. Son dos niveles o eslabones en la serie que presenta Jagose que separan a la lesbiana de lo idealizado o 'normal' y por la cual no se ha llegado a una representación real de la lesbiana. Jagose en su libro *Inconsequence* expone este tema, sugiriendo que la lesbiana nunca ha podido ser representada fielmente en la literatura. Para formar su argumento, Jagose regresa a Michel Foucault y a la *Historia de la sexualidad* en donde Foucault presenta los binomios de poder. Dichos binomios tienen en posición ideal a la heterosexualidad y en oposición a la homosexualidad, y al hombre en oposición a la mujer, etc. Lo que se encuentre en la posición ideal sería preferido y tendría poder sobre la otra categoría. De esta manera la heterosexualidad

vendría a ser la sexualidad preferida e idealizada para cualquier relación. Si bien Jagose ve la importancia que la obra canónica de Foucault ha tenido en los estudios queer y en la identidad de lesbiana, ella también ve unos inconvenientes ya que Foucault en su obra tiende a invisibilizar a la lesbiana y a enfocarse en el hombre homosexual. La discusión de Foucault “hinges on its specifically male subject” (Jagose 10). Jagose rechaza este planteamiento para avanzar su teoría en la cual ella propone que hay una serie de sexualidades, eslabones, formando una cadena. En el primer eslabón y en posición preferencial se ha impuesto a la heterosexualidad por medio de la ciencia y la sociedad, sabiendo muy bien que no hay razón por la cual mantener a la heterosexualidad en dicha posición. En segunda posición o como segundo eslabón, en vez de encontrarse a la homosexualidad de mujeres y de hombres, realmente se encuentra la homosexualidad de hombres. Esto se explica por el pensamiento falocentrista en el que, libre de ser heterosexual u homosexual, se sigue una mentalidad masculina que le da prioridad y preferencia al hombre sobre la mujer. Esta manera de representar a la lesbiana en relación a la heterosexualidad del hombre o la homosexualidad del hombre disminuye la posibilidad de una representación honesta de lo que es ser una lesbiana. En el momento en que se logre representar a la lesbiana de una manera en la que su visibilidad no esté relacionada al patriarcado y la heteronormatividad se podrá tener una imagen de la lesbiana que sea más verdadera a las que se han podido desarrollar hasta ahora.

Jagose presenta su concepto de una serie lógica o “sequential logic” para poder entender cómo se organizan las categorías sexuales y en particular cómo “the mechanisms of sexual hierarchization produce the lesbian as the figure most comprehensively worked over by sequence, secondary and inconsequential in all senses” (Jagose ix). La serie lógica a la que se refiere Jagose produce jerarquías de sexualidad que se mantienen en cierta posición a través de

normas socio-culturales. Esta serie lógica y jerárquica produce y mantiene a la heterosexualidad en un primer lugar- o como primer eslabón en una cadena de sexualidades, y a la homosexualidad en una posición secundaria. Jagose admite que el mantenimiento de esta serie lógica de la sexualidad es requerida para naturalizar la heterosexualidad como la sexualidad original o natural de la sociedad. La idea de tener que mantenerse en una posición específica y primaria para ser la sexualidad dominante y ser vista como la norma o lo natural ya lo había introducido Judith Butler. En su ensayo “Imitation and Gender Insubordination,” discutiendo cómo el género es un concepto de imitación del cual nunca se puede saber cuál es el original, nos dice acerca de la heterosexualidad:

...if repetition is the way in which power works to construct the illusion of a seamless heterosexual identity, if heterosexuality is compelled to *repeat itself* in order to establish the illusion of its own uniformity and identity, then this is an identity permanently at risk, for what if it fails to repeat, or if the very exercise of repetition is redeployed for a very different performative purpose? If there is, as it were, always a compulsion to repeat, repetition never fully accomplishes identity. That there is a need for repetition at all is a sign that identity is not self-identical. It requires to be instituted again and again, which is to say that it runs the risk of becoming *de*-instituted at every interval. (Butler 315)

Con esta idea, Jagose propone que con el cambio de normas en la sociedad podría eliminarse la posición preferencial en la que se ubica la heterosexualidad y fácilmente podría haber otra sexualidad u otro concepto de sexualidad.

Esta idea de serie lógica de la sexualidad logra mantenerse en efecto a través de varios mecanismos, de los cuales Jagose da dos ejemplos: el cronológico y retrospectivo. Una vez establecida la heterosexualidad como el primer eslabón en esta cadena o serie de sexualidad, cronológicamente la lesbiana y la homosexualidad de mujeres tendrían que ser vistas como una imitación a la sexualidad ‘original,’ la primera sexualidad, la heterosexual. La lesbiana vendría

siendo una derivación de la heterosexualidad y sólo se le vería de esta manera. El lesbianismo llegaría a considerarse como una imitación de la heterosexualidad bajo este ejemplo.

El otro mecanismo y manera problemática de ver a la lesbiana corresponde al sistema retrospectivo de analizar o ver a la lesbiana. Si se analiza a la lesbiana de forma retrospectiva, dicho análisis del pasado sería formulado con un concepto de lesbiana del presente o del mundo moderno. Se llegaría a una representación anacrónica y errónea de la lesbiana ya que se estaría analizando a la lesbiana con métodos o a través de conceptos modernos que no necesariamente tendrían conexión a la lesbiana del pasado. Jagose señala que estos dos mecanismos de la serie de sexualidad hacen que la lesbiana sea vista como una derivación o que su visibilidad en el pasado sea contaminada por la mentalidad actual del concepto lesbiana. Con esto en mente Jagose rechaza la sola visibilidad de la lesbiana como una fuerza representativa legítima ya que el tener visible a la lesbiana no quiere decir que dicha persona sea representativa de lo que fue o es. Jagose sugiere que la mejor manera de crear una representación fiel de la lesbiana es al tener en mente que la sexualidad moderna es una construcción a base de una serie de sexualidades que ha impuesto como natural a la heterosexualidad. Pero, la lógica de este sistema es muy flexible ya que se mantiene en posición preferencial por un mecanismo, la heteronormatividad, de la sociedad y cultura. De hecho, Jagose sugiere que el mecanismo de esta sexualidad impuesta se podría manifestar mejor al invertir la posición de las sexualidades: ‘normalizar’ la homosexualidad lesbiana y posicionarla como base en la cadena de sexualidades y mover a una posición secundaria a la heterosexualidad. De esta manera se podría ver cómo es que está comprometida la visibilidad lésbica al siempre estar asociada con términos patriarcales y heteronormativos.

Como prueba de lo flexible que es la serie de sexualidad Jagose regresa a los inicios de los estudios de la sexología y describe las múltiples explicaciones que Havelock Ellis hizo en su prefacio de la primera edición de *Sexual Inversion* que apareció en el volumen inaugural de *Studies in the Psychology of Sex*. En este trabajo Ellis primero publicó un estudio de una manifestación ‘anormal’ de instintos sexuales lésbicos. Jagose presenta sus pruebas al citar las excusas que Ellis publicó:

‘It was not my intention to publish a study of an abnormal manifestation of the sexual instinct before discussing its normal manifestations. It has happened, however, that this part of my work is ready first, and since I thus gain a longer period to develop the central part of my subject, I do not regret the change of plan.’(Ellis v)

El estudio de Ellis, uno de los primeros de la sexología, es un ejemplo de cómo no hay razón específica para mantener a la heterosexualidad como la sexualidad ‘normal’ o ‘natural’ ya que es la sociedad la que la mantiene en esa posición preferencial. El comenzar su estudio con un análisis de lesbianas fue tan fuera de serie que ya después de terminado Ellis tuvo que explicar el por qué y disculparse con el público que leyera su estudio. Pero, no hay nada malo en que Ellis comenzara su trabajo con un ejemplo de lesbianas. Terminó demostrando la poca validez que existe en tener a la heterosexualidad al frente de la serie de sexualidades. También, Jagose nos presenta el famoso estudio de Freud, “The Psychogenesis of a Case of Homosexuality in a Woman” que se publicó en 1920. En este estudio Freud hace un análisis regresivo para poder llegar a una conclusión- errónea, pero que le agrada para poder explicar el estado de lesbianismo de su único caso. Al proceder de esta manera Freud expone la serie de sexualidades que Jagose presenta. Freud en su estudio también nota este detalle:

So long as we trace the development from its final outcome backwards, the chain of events appears continuous, and we feel we have gained an insight which is completely satisfactory or even exhaustive. But if we proceed the reverse way, if we start from the premises inferred from the analysis and try to follow these up to

the final result, then we no longer get the impression of an inevitable sequence of events which could not have been otherwise determined. We notice at once that there might have been another result, and that we might have been just as well able to understand and explain the latter. (Freud 167)

Al igual que Ellis, Freud forma su análisis instalando a la heterosexualidad como la plantilla de la sexualidad al recurrir a ideas estructuradas de género y deseo sexual, "... [Freud's] homosexual case histories, however seemingly free-wheeling or associative their narratives, are informed by a sex-segregated understanding of desire and identification that takes heterosexuality as its precedent" (Jagose 33). De esta manera Jagose muestra cómo la sexología ha tenido un impacto al (re)forzar el orden de sexualidades favorecido por la heterosexualidad. A la misma vez, la sexología ha relegado a la homosexualidad de mujeres a una derivación de la heterosexualidad distorsionando la imagen y representación de la lesbiana y la sexualidad de ésta.

Jagose concluye que una heterosexualidad que dedica tanto tiempo y esfuerzo en establecer y mantener su originalidad obliga a las otras sexualidades a definirse en términos ajenos. Jagose añade:

I mean to bring to mind more than the now-commonplace but by no means redundant reminder that heterosexuality crystallizes as a normative sexuality with the emergence of homosexuality as a demarcated taxonomic field. I mean to suggest also and more emphatically that heterosexuality, in asserting itself as the originating form of sexuality of which all others are secondary derivations, allows in advance the possible unraveling of its ontological superiority by definitively installing the notion of the derivative turn or twist, the detour, at the heart of sexuality itself. (Jagose 35)

En la serie de Jagose, la heterosexualidad se está manteniendo en posición preferencial en parte porque al existir esta posición crea sus mismas derivaciones. Después de exponer este modelo de analizar la representación de la lesbiana, Jagose presenta una simple solución. Es cierto que previas sugerencias al problema de la (in)visibilidad lesbiana han sido poco dinámicas. De

Lauretis ha enfatizado que se debe escribir y presentar a la lesbiana libre del concepto del hombre, pero con pocos detalles de cómo hacerlo. Jagose aquí, da su solución:

I argue that it is worth bringing analytic pressure to bear on the self-licensing logics of sexual sequence, as the cultural insistence on narrating sexuality as sequence is the mechanism that potentially undoes the first-order/second-order status of categories of sexual identification that it more prominently works to secure. (Jagose xv)

El mantener un lente analítico sobre los elementos que marcan a la lesbiana y afectan su representación es importante ya que esto resaltaría no solamente los problemas que conlleva la heteronormatividad, pero también la insistencia en mantener a la sexualidad en términos falocéntricos que continúan relacionando a la sexualidad de la mujer homosexual como una derivación del hombre homosexual. Este lente analítico ayudaría a darle un espacio a la sexualidad de la lesbiana ya que:

if the secondary derivation that proleptically counters heterosexuality is not simply a generic homosexuality, referencing equally and as easily male and female forms, but an androgenic one, making its allegedly universal case in the masculine, then what can be made of female homosexuality, of lesbianism, that sexuality whose genealogical history is crucially and not only neglectfully, derivative? (Jagose 35-6)

Con este ángulo teórico presentado por Jagose y con la solución que nos presenta es que me gustaría indagar en la representación de la lesbiana en la trilogía lolavanguardista, trilogía en la que los personajes lesbianos son desarrollados de una manera diferente a previas obras literarias.

I.3 Organización del trabajo

Teniendo en cuenta el concepto de serie o ‘sequence’ que presenta Jagose, en este ensayo intento mostrar cómo la trilogía lolavanguardista saca a relucir elementos del mecanismo que mantienen a la heterosexualidad como la sexualidad preferida y en posición de origen. Al hacer esto Van Guardia crea una representación de la lesbiana diferente que logra acercarse a una realidad actual y no una representación derivada del hombre, del falocentrismo o de la

heterosexualidad. En el mundo y sociedad creado por Lola Van Guardia el hombre ha pasado a un posicionamiento secundario y eventualmente casi inexistente y sin importancia. En su lugar, la trilogía de Van Guardia logra captar una sociedad en la que todas las personas son lesbianas o tienen el potencial de serlo y por consiguiente todos los personajes son mujeres. De esta manera el mundo lolavanguardista logra romper las cadenas de una falsa representación lésbica para crear nuevas y auténticas representaciones de mujeres lesbianas.

Entonces, para poder llegar a una representación fidedigna de la lesbiana, libre de la heteronormatividad y del falocentrismo de la sociedad, se tiene que presentar a la lesbiana posicionada como sujeto y como primer eslabón en la serie de sexualidad. A fin de llegar a este tipo de representación se necesita un enfoque que se mantenga únicamente en la lesbiana ya que la presencia del hombre afectaría inmediatamente la figuración de la lesbiana. La presencia de la lesbiana no sería contaminada por la heterosexualidad o el hombre, si se mantiene el enfoque en ella, y de esta manera se llegaría a una descripción, visibilidad y representación más real y humana a previos ejemplos de lesbianas. Esto le daría relevancia al mecanismo que mantiene las normas sexuales y resaltaría la arbitrariedad de mantener a la heterosexualidad como la sexualidad normativa.

Pero, aún así, ¿cómo separarse del patriarcado y de la heteronormatividad si estos elementos rigen a la sociedad a niveles asfixiantes? El planteamiento del mundo de Lola Van Guardia en *Con pedigree* logra hacer justo esto. Comenzando con *Con pedigree* y después con el resto de la trilogía lolavanguardista, Van Guardia logra crear una representación de la lesbiana al ignorar todo menos a la lesbiana y al mundo en el que ella existe. La aparente inversión que se expone en *Con pedigree* en donde todos los personajes son lesbianas y no se ve u oye a ningún hombre junto con la ‘normalización’ y aceptación del lesbianismo como la única sexualidad

preferida y esperada en todas las mujeres y el cuestionamiento de normas lingüísticas de construcción del castellano exponen lo flexible que puede ser la ‘norma’ de la sexualidad. En el momento en que se invierten los roles y normas de la sexualidad, como sugirió Jagose en *Inconsequence*, se resaltan la jerarquía y preferencia por la heterosexualidad. En el primer capítulo elaboro este tema: el mundo creado por Van Guardia. Unos de los elementos más importantes de la trilogía es la sociedad compuesta por lesbianas y solamente lesbianas. La diversidad encontrada en los personajes lesbianos de Lola Van Guardia ayuda a representar a la lesbiana de una mejor forma. Al introducir un mundo en el que parece haber solamente lesbianas, Van Guardia logra esquivar el problema de la visibilidad de la lesbiana. En este mundo no se tiene que buscar a la lesbiana ya que todas lo son. Van Guardia también le pone bastante atención a la lengua castellana y cambia del genérico en masculino al femenino para no solamente crear una mejor representación de la mujer homosexual pero también para sacar a relucir lo sexistas y heteronormativas que son las normas de la lengua castellana. A pesar de la inversión de sexualidades que se lleva a cabo, la trilogía lolavanguardista se mantiene anclada en la realidad. Van Guardia no duda en resaltar las dificultades que acechan a la lesbiana por su sexualidad. Y por supuesto, todo esto la escritora lo hace con un estilo lleno de humor que no falta en ningún capítulo. El humor facilita la presentación de problemas que afectan directamente a muchas lesbianas y que podrían ser difíciles de recibir por ‘las lectoras.’¹³ También es a través del humor que Van Guardia logra subvertir y desestabilizar las normas heteronormativas al reírse y poner en evidencia las normas ilógicas que subyugan a la lesbiana y cualquier persona que no quepa dentro del marco de lo aceptable y lo ‘normal.’ Antes de terminar el primer capítulo regreso a Lola Van Guardia, pero con un enfoque en el uso del pseudónimo por Isabel Franc ya

que pienso que este elemento logra darle a la obra un elemento que está fuera del alcance de la heteronormatividad y de cualquier serie de sexualidad.

En el segundo capítulo elaboro el tema de la inversión relacionado a eventos sociales que se llevan a cabo en su mayoría en *Con pedigree*. Jagose, al sugerir una inversión de la sexualidad preferida, sugiere que esto sacaría a relucir el mecanismo de cómo la heterosexualidad se mantiene en posición preferida. Y no quiero presentar un argumento en contra de la teoría de Jagose, pero sí advertir de la posibilidad de que dicha inversión podría generar una copia de la heterosexualidad por la lesbiana o en otro caso por el hombre homosexual. Foucault, en su trabajo *Historia de la sexualidad*, ya había tratado este tema de la inversión y el problema que una inversión podría traer. Elaborando el tema de poder y resistencia, Foucault claramente indica “que donde hay poder hay resistencia, y- no obstante... ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder... Las resistencias también pues, están distribuidas de manera irregular...” (Foucault 116-7). Esto se da porque:

... más frecuentemente nos enfrentamos a puntos de resistencia móviles y transitorios, que introducen en una sociedad líneas divisorias que se desplazan rompiendo surcos en el interior de los propios individuos, cortándolos en trozos y remodelándolos, trazando en ellos, en su cuerpo y su alma regiones irreducibles. (Foucault 117)

La inversión o remodelación a la que Foucault alude sería una versión más del poder o status quo que existía antes y que originalmente se trataba de deshacer. Este tipo de inversión de la sexualidad podría generar a lesbianas que viven una vida heterosexual y a la vez reforzando de alguna manera la heteronormatividad en vez de estar cuestionándola y deshaciéndola. En el segundo capítulo muestro cómo Van Guardia tiene varias instancias en las que corre el peligro de crear una sociedad igual a la heteronormativa en vez de sacar a relucir lo inestable que es su posicionamiento de sexualidad preferida. Esto volvería a posicionar la representación de la

lesbiana bajo términos heterosexuales y falocentristas. Dichos eventos se ven reflejados en el posicionamiento de la lesbiana como sujeto, las relaciones en pareja como las heterosexuales y en específico la boda que se lleva a cabo en *Con pedigree*. También existe la salida del armario o ‘coming out’ de Karina al final de *Con pedigree*. Estos ejemplos, aunque parezcan muy similares a los de la sociedad heteronormativa, existen para establecer lo absurdo que es la heterosexualidad en primera posición de la serie de sexualidad. Después de establecer lo ridículo de las normas heteronormativas dentro de la novela, Van Guardia le da un giro a la historia para evitar una inversión total como Foucault previno. Van Guardia quiere notar las normas y restricciones de la heterosexualidad al aparentemente invertir las normas de sexualidad y posicionar a la lesbiana y al lesbianismo como la sexualidad preferida en la serie de posibles sexualidades.

En el tercer capítulo nuestro cómo es que Van Guardia se centra en la lesbiana y hace a un lado las comparaciones e inversiones entre la lesbiana y lo heterosexual para desarrollar una mejor representación de sus personajes. Una vez que ha establecido lo ridículo que es la heterosexualidad e invertido varias normas para mostrar cómo se oprime a la lesbiana, Van Guardia se enfoca de nuevo en la lesbiana y no en la heteronormatividad. Van Guardia no quiere desviarse en el sistema heterosexual sino que quiere encarar la vida y representación de la lesbiana. Van Guardia logra construir una representación única de la lesbiana dentro del mundo real, regido por la heteronormatividad, pero a la vez cuestiona y desestabiliza las normas previamente establecidas. Es precisamente esto lo que eleva a la trilogía a un nivel inalcanzable por muchas escritoras y escritores – y hasta teóricas/os. Van Guardia, después de invertir unas normas y poner en evidencia a la sociedad heteronormativa, ha atravesado estas normas heterosexuales, cuestionándolas y desestabilizando las expectativas de ‘todas sus lectoras.’ Con

este enfoque únicamente en la lesbiana Van Guardia logra posicionar no solamente a la lesbiana sino también a su sexualidad en un primer lugar como primer eslabón, y como la sexualidad aceptada y preferida.

También, en el tercer capítulo, doy ejemplos de cómo este posicionamiento le da a Van Guardia el poder para desarrollar personajes tan complejos como Tea De Santos quien dice ser ‘hétero, y muy hétero,’ pero todo lo que dice y hace es en términos lesbianos. De hecho en la trilogía no se le ve sino con lesbianas solamente. Sus acciones y su deseo platónico y sexual giran en torno a mujeres lesbianas. Con Tea, Van Guardia logra confundir, desestabilizar y desbaratar a la heterosexualidad al cuestionar no solamente el lesbianismo y heterosexualismo de Tea, sino también el concepto entero de sexualidad. La trilogía lolavanguardista también logra mostrar cómo el resto de los personajes, las otras lesbianas, van desarrollando relaciones muy diferentes a las heterosexuales. En vez de desarrollarse en parejas o binomios como la heterosexualidad, las relaciones entre los personajes son en grupo. Los lazos entre amigas lesbianas marcan gran parte de sus vidas; algo único que Van Guardia logra resaltar. No falta tampoco una dosis de escándalo en la trilogía y quizás el tema de la reproducción o procreación sea el tema ideal. En *Plumas de doble filo* se descubre el avance reproductivo que escandaliza a todas. Van Guardia presenta un avance científico que le da la opción a la lesbiana de tener hijas sin cualquier tipo de ayuda del hombre. Aunque este suceso en la trama pueda ser el único que está fuera del alcance de la realidad – por el momento, Van Guardia establece lo poco que se necesita al hombre, a la heterosexualidad y a la heteronormatividad. La pluma de Van Guardia es una de inestabilidad sexual que logra liberar y representar a la lesbiana libre de la normas falocentristas y heteronormativas al escribir exclusivamente sobre la lesbiana.

CAPÍTULO UNO

EL MUNDO DE LOLA VAN GUARDIA

Para poder poner presión sobre las normas heteronormativas de la sociedad, Van Guardia nos transporta a su mundo, un mundo en donde todos los personajes son mujeres y son lesbianas o tienen el potencial de serlo. La autora nos expone a un mundo con un punto de vista único, el de la lesbiana. El planteamiento de este mundo forma parte de la fuerza desestabilizante de la pluma de Van Guardia. La sociedad que se nos presenta al transcurrir la trilogía está compuesta por lesbianas y solamente lesbianas. Esto logra mostrar a ‘las lectoras’ una variedad de lesbianas, pero mucho más importante es lo que se nos dice de la sexualidad de ellas. Esta sexualidad de todas las mujeres de la trilogía sirve para mostrar lo incuestionable que es la heterosexualidad en la sociedad. Esta sexualidad no cuestionada y asumida por todas, también sirve para señalar los mecanismos sociales que oprimen a la lesbiana.

1.1 Una lesbiana, dos lesbianas, tres lesbianas...

El mundo de Van Guardia comienza con la primera novela, *Con pedigree*, situada en Barcelona y con la apertura del Gay Night, un bar de ambiente. En este bar es donde la mayoría de los eventos de esta primera parte de la trilogía sucederán. Son tres las dueñas del Gay Night: Gina, Cecilia y Karina. La trama girará en torno al bar, lugar favorito de la lesbiana para reunirse. Poco después de la inauguración del Gay Night se desatará una polémica cuando uno de los grupos de lesbianas quiera implementar un carné a toda lesbiana para verificar que sea una lesbiana ‘con pedigree’ o sea que nunca se haya tenido relaciones sexuales con un hombre. También hay un misterio que rodea a Karina, el objeto del deseo de la gran escritora Adelaida Duarte quien ignora que Karina cree ser heterosexual. A la vez que esto sucede, la amiga de Adelaida, Tea de Santos comienza un romance con Matilde Miranda que se desarrollará aún más

durante los siguientes dos tomos de la trilogía. Cuando se llega a las últimas páginas de *Con pedigree*, se celebra una boda muy a la manera de las protagonistas, Karina se regenera con la ayuda de Adelaida y Remei tiene un futuro prometedor en el cine. Pero, lo más importante de *Con pedigree* es que Van Guardia logra establecer una base para destacar los problemas que el patriarcado y la heteronormatividad día a día crean limitando el potencial de la lesbiana. Para comenzar a exponer su mundo, Van Guardia incorpora una cantidad de personajes de gran alcance- todas lesbianas.

La lesbiana de Van Guardia procede de diferentes estratos de la sociedad. Remei es una joven que viene de la Catalunya profunda buscando trabajo y con grandes sueños de algún día ser una gran directora de largometrajes (*Con pedigree* 13-4). También se nos presenta a tres mujeres de negocios: Karina, Cecilia y Gina las dueñas del Gay Night. Las tres son amigas que después de conocerse en Provincetown, Massachusetts, en los Estados Unidos, decidieron montar un negocio en España. Pero uno de los personajes más importantes es Adelaida Duarte, la gran diva de las letras lésbicas a quien su mejor amiga Tea de Santos llama Ade, aunque a ésta no le gusta el diminutivo. Adelaida es un personaje que sufre por sus desamores, pero esto le encanta a su editora quien cree que cuando Adelaida está en una depresión amorosa es cuando mejor escribe. De una de estas depresiones amorosas es que Adelaida sale al conocer a Karina. Tea de Santos es una famosa periodista de la televisión que siempre se las ingenia para crearle nombres a sus programas que tengan un juego con su nombre. También está Matilde Miranda, o Mati, quien trabaja en la radio y quien después de defender a Tea de una penosa entrevista con una diputada tiene una cita con Tea y las dos inician una muy interesante relación amorosa. Van Guardia incorpora a estos personajes y muchos otros, pero los personajes de Adelaida y Tea son los que obtienen más espacio en las páginas de la trilogía. Pero no hay que confundir a estas

como protagonistas principales ya que este papel quedará reservado a la lesbiana en general. De este protagonismo hablaré más en el tercer capítulo.

Después, en la segunda y tercera parte de la trilogía vemos la incorporación de varios nuevos personajes. Esto se debe a que la segunda y tercera parte de la trilogía toman un giro diferente. En *Plumas de doble filo* la historia se centra alrededor del asesinato de una diputada, Laura Mayo, que trabajaba por los derechos y la igualdad de la lesbiana ante la ley del estado. Cuando Laura Mayo muere, se incorpora Emma García, una inspectora de la capital madrileña para encargarse de la investigación. Mientras que esto se lleva a cabo se nos presenta las dificultades que Clara y Ana tienen para formar una familia. Al principio esta pareja trata de adoptar una niña sólo para encontrarse con demasiados obstáculos en el proceso. Ya cuando estaban a punto de perder la esperanza descubren que hay un método nuevo de reproducción desarrollado en los Estados Unidos en el que no se necesita al hombre de ninguna forma para tener una hija. Este proceso innovador y bastante controvertido usa los genes de las dos mujeres para crear un bebé que sea genéticamente de ambas. Al final de esta segunda novela se descubre que Laura Mayo no murió, pero ante esta noticia la oposición trata de desprestigiar a Mayo. Para ayudar a Laura y derrotar a la Ley de Familias Ejemplares (LEFE), ley que trataba de definir de manera muy cerrada lo que era una familia basándose en ideales conservadores apoyados por la Iglesia, muchas lesbianas ‘salen del armario’ y se declaran lesbianas. Al final Clara y Ana logran tener una linda niña- ¡varón no podría haber sido!

La última parte de esta trilogía, *La mansión de las tribadas* sigue un poco la vida de Clara y Ana al enfrentarse como madres ante una sociedad que todavía no logra aceptar a la lesbiana. En esta novela Gina y Cecilia deciden dejar el Gay Night y a Karina y juntas emprender otro proyecto. Son ellas las que abren Can Mitilene y juntas luchan por mantenerse dueñas de la casa

de turismo rural aún cuando el gobierno está tratando de apropiarse del terreno. A Can Mitilene llegan Clara y Ana junto con otros personajes de las dos primeras obras para tratar de relajarse un poco. Cuando todas las huéspedes llegan a la casa de turismo rural, desaparece una de ellas: Nuria Capells. La inspectora García, contenta de estar de regreso en Barcelona, comienza una nueva investigación. La desaparición de Nuria Capells hace que se descubra un plan del gobierno contra las lesbianas. Para derrotar al gobierno se insta a que toda lesbiana salga a la calle para protestar dichos planes. Un tema importante de la última parte de la trilogía es la relación de Mati y Tea que entra en una fase de conflicto ya que Tea mantiene muy firmemente que ella es ‘hétero y muy hétero’ aunque tiene una relación sentimental y relaciones sexuales con Mati. Al final, Tea y Mati siguen siendo una pareja, Clara y Ana se sienten mejor sobre el futuro que pueda tener su hija y Can Mitilene se mantiene en manos de Gina y Cecilia con la ayuda de otras lesbianas que Van Guardia va introduciendo de manera eficaz para seguir fortaleciendo su argumento.

De estos personajes nuevos es importante resaltar a la inspectora Emma García, inspectora de la capital, Madrid, que se ve metida en unas situaciones cómicas y comprometedoras. También está la pareja formada por Clara y Ana, aunque todas “se referían a ellas como ClarayAna, una masa compacta que había perdido el uso del singular” (*Plumas* 69). Ambas mantienen una relación que muchas otras lesbianas desearían tener. También encontramos a diputadas, bomberas, *mosses d’esquadra*¹⁴, abogadas y juezas. La lista continúa y el mundo de Van Guardia parece no tener fin. Como bien indica Elina Norandi en “Feminismo, genealogía y cancelación del patriarcado en las novelas de Isabel Franc-Lola Van Guardia” esta variedad de personajes en la obra lolavanguardista no deja espacio para estereotipos de la lesbiana. Hay lesbianas de todo tipo y de todas las clases sociales “... tal como sucede en la

realidad, demostrando que las preferencias sexuales y las elecciones emocionales no tienen por qué determinar la vida de una mujer” (126). En su lugar hay un sin número de personajes de diferentes lugares y con diferentes historias, las cuales llenan las páginas de la trilogía. La sociedad que nos muestra Van Guardia está compuesta por mujeres lesbianas. Controlan puestos de gobierno y oficinas de policía, administran negocios y ocupan puestos importantes de televisión y radio, entre otras cosas. La lesbiana se ha instalado en posición de sujeto y el enfoque está en ella en todo momento. Es la lesbiana la que decide, la que crea, la que ama, la que desea y la que está en control de su ser.

En la trilogía el hombre no tiene espacio para existir y por esta primera razón no influye sobre la vida de la lesbiana. De esta manera Van Guardia comienza a separarse del patriarcado y la heteronormatividad. Van Guardia está describiendo a la lesbiana en sus propios términos y sin relacionarla al patriarcado o a la heterosexualidad. Cualquier comparación que se use sólo es entre lesbianas. La lesbiana es el único ser que importa y por lo consiguiente se va desarrollando mucho más que en otras obras.

Esta variedad de lesbianas se sigue desarrollando con los diferentes grupos políticos de lesbianas que forman parte del ambiente en la obra. Los grupos cuyas miembros tienen un papel importante en el desarrollo de la trilogía son el Grupo de Lesbianas Unidas y Pioneras (GLUP), Alegría Lesbiana Independiente (ALI) y Lesbianas Autosuficientes (LA). Cada grupo va tomando diferentes posiciones según su manera de pensar. Por ejemplo, en *Con pedigree* el nombre del bar que abren Karina, Cecilia y Gina, ‘Gay Night’, “levantó ampollas y críticas en un amplio sector de las mujeres” (Con pedigree 11). Las del GLUP protestaron que el nombre del bar las discriminaba y “debería llamarse ‘Gay-Lesbi Night’, o mejor todavía, solamente ‘Lesbi Night’” (Con pedigree 11). Otras sugirieron que mejor se llamase Gay o Lesbi, pero que se

cambiara de “Night” por “Nit” (al catalán) por estar en Catalunya. Van Guardia está mostrando los diferentes puntos de vista que se pueden encontrar dentro de la sociedad lesbiana, pero también se está formando una crítica a los diferentes grupos políticos de la comunidad lesbiana y gay que a menudo no logra presentar un frente unido y sólo se pelea un grupo con otro. Esto no sólo le da al lector una mejor imagen de la vida social y política de la lesbiana sino que también continúa deshaciendo cualquier estereotipo existente de la lesbiana. Los diferentes grupos lesbianos también ayudan a mostrar la variedad de ángulos socio-políticos de los que viene la lesbiana. En la trilogía se encuentra de todo y esta variedad es clave para la creación de representaciones de la lesbiana libre de estereotipos.

1.2 Sexualidad y sexo (v.)

Parodiando las novelas heterosexuales o escritas por el hombre, Van Guardia impone sólo una sexualidad para el único sexo al que le da vida y espacio. La mujer es lesbiana y no hay nada fuera de esta ‘opción’ que pueda caber dentro del pensamiento de las mujeres en la trilogía o de sus ‘lectoras.’ Durante ningún momento se cuestiona la sexualidad de las mujeres, de igual manera que la sociedad heterosexual asume que todas las mujeres son heterosexuales sin darle la posibilidad de tener otra sexualidad. Esto logra mostrar la fuerza que tiene la heterosexualidad en el mundo patriarcal ya que nunca se piensa que una persona pueda ser algo que no sea heterosexual. Van Guardia impone una sexualidad copiando el método heterosexual al no darle la opción a sus mujeres y de esta manera imponiendo una sola sexualidad para todas.

Al descartar y no cuestionar la sexualidad de la mujer lesbiana en la trilogía se logra un enfoque más extenso en los mecanismos que afectan la superación de la lesbiana. Al no tener que adivinar si un personaje es o no es una lesbiana, el enfoque se mantiene en los problemas que la afecta y en los elementos de la sociedad que la rechazan y atacan su ser. Pero, también hay que

notar que aunque la sexualidad no es tema cuestionado, los personajes tienen un apetito sexual que Van Guardia no ignora.

Si antes la lesbiana no tenía sexo y no era persona capaz de tener un deseo sexual por otra mujer, Van Guardia demuestra lo contrario. En su ensayo “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence” Adrienne Rich explica que “lesbian experience is perceived on a scale ranging from deviant to abhorrent or simply rendered invisible” (632). Rich continúa: “women have been convinced that marriage, and sexual orientation toward men, are inevitable, even if unsatisfying or oppressive components of their lives” (640). Si a la mujer se le ha hecho creer que su única opción sentimental y sexual es el hombre, la lesbiana no tiene espacio para poder crear un deseo propio hacia otra mujer. Esto se ha llevado a cabo, como propone Rich, por una heterosexualidad impuesta a toda persona– incluyendo a la lesbiana, y hecha obligatoria. Pero, como ya se ha comentado, la obra de Van Guardia evade los problemas de la heterosexualidad obligatoria al presentar a lesbianas y no incluir a la heterosexualidad dentro de la trama. La trilogía revela a una lesbiana que tiene un apetito sexual que, aparte de tener relaciones platónicas con sus amigas, es capaz de sentir una atracción sexual por otra mujer y actuar basado en ese instinto y sentir. Las lesbianas de Van Guardia mantienen relaciones sexuales y Van Guardia lo describe para que no exista confusión o duda alguna con lo que le sucede o hacen sus personajes.

El deseo sexual de la lesbiana queda muy en claro en *Con pedigree* con las varias citas que Gabi y Nati logran tener con las chicas que van al Gay Night. Hay veces en las que una logra irse a casa con una chica y hay veces en las que ambas logran encontrar pareja como cuando Gabi y Nati se van a casa con Estitxu y Marutxi:

La orgía tuvo lugar, como de costumbre, en casa de Gabi que era la más acondicionada para este tipo de reuniones. Sin vibrador a mano, ya que Gabi se lo

había devuelto a Nati siguiendo sus exigencias, hubo que hacer uso de métodos naturales. Marutxi avisó que a ella la penetración le gustaba, Candi se declaró clitoridiana a tope, Estitxu manifestó sus preferencias por el cunnilingus y Gabi dijo que ella no hacía nada si no pasaban antes todas por la ducha. (*Con pedigree* 209)

Van Guardia no sólo les está dando un sexo y sexualidad a sus personajes. Ella también está poniendo el tema de la sexualidad como tema tabú a un lado al presentarlo entre sus páginas como un acto cotidiano. El tener relaciones sexuales es algo que forma parte de la vida de estas lesbianas tal y como podría formar parte de la vida de cualquier otra persona en otro rincón de la sociedad.

Los personajes de Van Guardia también se preocupan por la monotonía que el sexo puede llegar a tener en sus relaciones. Mati y Tea no querían que sus relaciones se volvieran una rutina o un acto aburrido y para evitar dicho apuro Mati toma la iniciativa y además de llegarle a Tea con un ramo de rosas:

Traía también una bolsa de plástico con el anagrama impreso de la *sex-shop* de Maite. Había comprado lubricante, pues les quedaba muy poco, lencería fina en negro y rojo, la combinación favorita de Tea para situaciones íntimas, y un nuevo vibrador de origen tailandés en látex blanco de primera calidad, con movimientos giratorios y de contracción acompasados, una maravilla de la técnica erótica, a la que su tarjeta de crédito no puso reparos, en el momento de adquirirla. ¡Ah! y pilas. (*Plumas* 107)

Van Guardia logra mostrar que la lesbiana es una persona sexuada y que le gusta tener relaciones sexuales y no solamente una relación de amistad como al patriarcado le gustaría dar a percibir.

A través de la trilogía se muestra a la lesbiana practicando el sexo. Por supuesto que la sexualidad ya se ha asumido, pero Van Guardia no quiere que se olvide este detalle tan importante que se ha mantenido por mucho tiempo de la historia completamente invisible. Mili Hernández ex portavoz del Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid

(COGAM) e impulsora de Berkana, la primera librería de temática homosexual en España, en una entrevista se refiere a la situación de la lesbiana durante el franquismo:

... la lesbiana en tiempos de Franco era una persona invisible. En primer lugar porque no tenía signos externos de ese lesbianismo. Muchos hombres eran reconocibles por la pluma, pero la pluma en la mujer no está tan clara. Hoy a lo mejor sí, pero entonces no. Por tanto, las lesbianas pasaban desapercibidas... [Esa situación] ha hecho que sigamos siendo invisibles... (Arnalte 211)

Para contrarrestar la invisibilidad y no olvidar esta sexualidad, Van Guardia comienza su última novela, *La mansión de las tribadas*, con una escena bastante erótica y llena de pasión en la que después se le indicará al lector que es la última noche que estas dos mujeres pasarán juntas en mucho tiempo.

Semidesnudas, dejaron que sus cuerpos se abandonaran a los caprichos del amor y, así, una mano se deslizó cadenciosa por la piel de la que ahora era su espejo, desatando a su paso una revolución de vello erizado... la lengua siguió resbalando. Ahora hacia los pezones. Se agitó sobre ellos para erizarlos aún más de lo que estaban... Dedos que juegan, dedos que repican, dedos que incendian el chorro de lava que cubre ya toda esa zona... la mano se adentra cautelosa para instalarse en una posición estratégica: dos dedos rodeando los labios mayores, dos rozando las ingles, uno en el centro untándose de miel, equipándose para iniciar la exploración de la sima. (*La mansión* 9-10)

La autora aquí no deja ni una duda de lo que está pasando con estas dos mujeres. No hay ninguna ambigüedad sobre la naturaleza del acto que se lleva a cabo por parte de ambas. Esto es un cambio de la cuestionable sexualidad de la mujer y de las posibles relaciones que la mujer podría tener con otras mujeres. Martha Vicinus, destaca este problema de sexualidad en la mujer y dice “women’s sexual behavior has never been isolated from or independent of the dominant male discourses of the age” (Vicinus 444). Haciendo un análisis historiográfico y con base en la ropa que usaban ciertas mujeres, Vicinus explica cómo la lesbiana ha sido vista como persona– y con cuerpo– andrógino y por lo consiguiente no sexuado (Vicinus 432). Después de poco cambio en la sociedad las relaciones de la lesbiana se pudieron ver como amistades entre amigas, pero no

sexuales. (Vicinus 438) A diferencia de los ejemplos de Vicinus, la trilogía deja muy en claro que la lesbiana es una persona con un apetito sexual muy presente y que actúa bajo los instintos de un deseo sexual como se ve manifestado en las tres novelas de Van Guardia.

La lesbiana existe, tiene amigas lesbianas y por supuesto, también tiene relaciones sexuales con otras lesbianas. En las páginas de la trilogía se leen múltiples escenas de sexo entre las diferentes lesbianas que se introducen en la obra. Van Guardia nos lo presenta tan natural como ocurre en la vida diaria y con el estilo humorístico que la caracteriza.

1.3 El humor

El humor y la parodia son elementos en la trilogía lolavanguardista que desestabilizan las normas existentes de la heterosexualidad y del patriarcado. Con estos dos elementos es que Van Guardia logra exponer los mecanismos opresivos de la sociedad y los problemas que acechan a la lesbiana al subvertir las normas heteronormativas del patriarcado. Los problemas serios y los temas controvertidos son presentados con una buena dosis de humor, pero sin disminuir la gravedad o la importancia de una situación.

El humor, característico de Van Guardia y de Franc nos viene de diferentes áreas y personajes. Por ejemplo Gina, de origen neoyorquino, quien no domina bien el castellano y que no puede conjugar bien los sustantivos con los artículos femeninos y masculinos provee varios momentos de humor. Por más que trata, Gina no puede decir una simple oración o frase sin tener un error y a veces termina usando el inglés por completo. Cuando Gina le está presentando su punto de vista a Karina sobre su problema de ser heterosexual le dice:

- ...No es mal de ser como tú eres, sólo es *un desgracia*, pero ellos y ellas no van a entender *éste*.
- ¿Este qué? - preguntó Cecilia
- *Este cosa* que *un mujer* heterosexual está en *una bar gay*.
(*Con pedigree* 164-5) (énfasis mío)

Al final Cecilia no puede más que exclamar “¡Ay, hija! No aciertas ni un artículo” (*Con pedigree* 165). Por esta razón y otras que mencionaré adelante es que se le recomienda a Gina que conjugue todo en femenino lo cual también produce errores y confusión.

La inspectora Emma García también ofrece bastantes escenas humorísticas. García siempre bien intencionada, sufre mucho al tratar de descubrir a la culpable ya que las cosas no salen a su manera. Por ejemplo, al tratar de arrestar a Eva Metal, en *Plumas de doble filo*, la inspectora García se queda atorada al tratar de brincar un mostrador y Nati quien estaba bastante tomada:

No podía dar crédito a lo que el azar había puesto ante sus ojos... Cargada de buenas intenciones quiso intervenir en lo que se define como un gesto de ciudadanía y colaboración con la justicia. Agarró con ambas manos las nalgas de la inspectora y haciendo palanca, le dio el necesario empujoncito en el culo para ayudarla a vencer el obstáculo. Con el mejor estilo Folsbury, García cayó sobre su trasero al otro lado del mostrador. (*Plumas* 154)

Pero, esta escena no termina allí. Después, ya más relajada la inspectora García y Nati sobria, la inspectora le confiesa que a ella “nunca nadie [le] habían puesto las manos en el culo con tanto acierto” (*Plumas* 162). A raíz de esta escena las dos tendrían una cita amorosa. Este estilo, con humor en casi todas las páginas ayuda a subvertir las normas heteronormativas. El idioma patriarcal se ve expuesto ante una Gina que todavía está aprendiendo el castellano y no entiende las normas que favorecen los artículos masculinos. Esto demuestra lo arbitrario que es la lengua y cómo la lengua mantiene la heteronormatividad del patriarcado en la sociedad. En otras ocasiones el humor sirve para introducir las relaciones de las protagonistas y de este modo el humor sirve para desarrollar una sexualidad que ha sido oprimida.

El humor continúa la desestabilización de la sociedad bajo la pluma de Van Guardia. Franc ha escrito: “considero el humor una buena estrategia narrativa: una forma de ver y explicar la realidad... cuando nos ataca el reconcomio ante tanta desfachatez cotidiana, ante tanto insulto,

tanto dolor y tanto delirio, una pincelada de humor es el único salvavidas” (“Del pozo a la hiena” 161-2). Y, es que como Franc ha dicho en una entrevista, “las cosas entran mucho mejor cuando se dicen provocando una sonrisa” (Rolle-Rissetto 154). Es a través del humor que Van Guardia logra introducir temas importantes o hacer que ‘la lectora’ piense de diferente manera sobre un tema. El humor logra presentar nuevas maneras de ver a la sociedad y a la lesbiana en la obra lolavanguardista.

La parodia también empleada por Van Guardia logra enfatizar lo ilógico de las normas prescritas en la sociedad. En *Con pedigree* la ‘salida del armario’ de Karina como heterosexual y la manera en que se desarrolla esta historia ponen en evidencia lo absurdo que es la forzada salida del armario para la lesbiana. Karina tiene que ‘salir del armario’ como persona heterosexual mediante unas escenas llenas de lloro y melodrama. ‘La lectora’ no puede más que reírse de la situación invertida y de lo absurdo que se lee la escena al tener a una persona que se declara heterosexual. El hecho de que la madre de Karina haya aprendido de la ‘condición’ de su hija al encontrarla con un hombre añade más humor a la situación. Con la parodia de la salida del armario en *Con pedigree* Van Guardia logra criticar a la sociedad por su forma heteronormativa de marginalizar a la lesbiana y forzarla a salir del armario solamente por la ilógica idea de que la heterosexualidad es la única sexualidad aceptada y preferida.

Las varias ideas que presentan las gluperas, miembros del GLUP, para especificar quién puede entrar al Gay Night, las restricciones que quieren imponer a los Radi Gays de exclusión del bar para tener un bar que sea solamente para lesbianas y el carné que distinguiría a las lesbianas que nunca hayan tenido relaciones con un hombre también forman una parodia de las múltiples leyes sociales que el estado impuso durante la dictadura y de las que aún se oyen hoy en día donde se intenta crear una conducta social específica y delineada. Las ideas que surgen

por medio de las lesbianas del GLUP son un poco exageradas y llevadas a extremos. La exclusión de los Radi Gays imita la exclusión totalizadora que el patriarcado con la heteronormatividad imponen con sus normas. Las gluperas aquí están eliminando cualquier otra sexualidad que no sea la suya aún cuando es de personas homosexuales: el hombre. El carné es un proyecto que aunque fracasa demuestra esa necesidad de encasillar a las personas dentro de una categoría y de diferenciar entre lesbianas con ‘pedigree’ no contaminadas por el hombre. De nuevo, no hay flexibilidad dentro de estos ejemplos presentados y todo es blanco o negro, sin los diferentes tonos grises que existen del uno al otro. La parodia y el humor utilizados por Van Guardia facilitan la presentación de los problemas de la sociedad heteronormativa y resaltan las prácticas sociales que sólo tienen como base una ilógica sexualidad heterosexual.

1.4 La lengua

La lengua es un elemento importante en la obra lolavanguardista. Con el personaje de Gina, Van Guardia utiliza el castellano para agregar un toque de humor. Después utilizará el catalán con la inspectora García cuando ésta no pueda captar bien las reglas gramaticales y pronunciación del catalán. Pero en relación al castellano de Van Guardia, éste tiene una función más que la del humor. En la trilogía, Van Guardia utiliza la lengua para resaltar cómo el patriarcado se ha apropiado de la lengua y la ha convertido en un arma en contra de la lesbiana.

El castellano es una lengua que marca todo como masculino o femenino. Cuando el género de algo es ambiguo o cuando se ve una mezcla de género se usa el genérico en masculino. Este mecanismo sexista de la lengua invisibiliza a toda lesbiana ya que al decir ‘los clientes’ no se sabe cuántas mujeres se incluyen o si las hay en absoluto. Sin embargo, si se usa el artículo femenino ‘las clientas’ se piensa en mujeres y solamente mujeres. El castellano requiere este tipo de concordancia- algo que Gina todavía no logra entender por completo.

Para contrarrestar este elemento heteronormativo lingüístico, Van Guardia utiliza el genérico en femenino para reapropiarse de la lengua patriarcal y heteronormativa que ha servido como arma para controlar y oprimir a la lesbiana. Con el uso del genérico en femenino, Van Guardia está utilizando la lengua del opresor de la misma manera en la que se ha usado en contra de la lesbiana al desarrollar un discurso en el que logra hacer desaparecer al hombre. Con el genérico modificado Van Guardia logra darle más visibilidad a la lesbiana. Al reapropiarse de la lengua Van Guardia resalta cómo la lengua oprime a la mujer y por consiguiente a la lesbiana. Por siglos el castellano ha requerido de la mujer cierto nivel de intuición para entender cuándo es que se le incluía al usar el genérico en masculino y cuándo no. El uso del genérico en masculino ha facilitado el control que el patriarcado actualmente ejerce sobre la sociedad. Pero, Van Guardia, al voltear la situación que el castellano crea con el requisito de que todo sea masculino o femenino, logra no sólo hacer desaparecer al hombre pero también muestra lo totalizador que es el discurso sexista del patriarcado. El cambio del genérico al femenino no deja espacio para diferentes interpretaciones: hay mujeres y sólo mujeres. El espacio del hombre se ha achicado y es casi inexistente debido a la mentalidad de ‘la lectora’ que ha sido programada a entender el genérico en femenino como referencia solamente a la mujer. Pero esto no quiere decir que no haya hombres. Sí los puede haber, pero están incluidos en el genérico en femenino. Isabel Franc– y no Lola Van Guardia– en *Las razones de Jo* (2006) le advierte a ‘la lectora:’

Se advierte a las lectoras que en este libro el genérico está usado en femenino. Tres milenios de androcentrismo y sexismo lingüístico han llevado a la autora a adoptar esta posición en sus textos con la intención de mostrar el caprichoso y arbitrario uso del masculino y el femenino. Así por ejemplo, donde diga «las»; entiéndase «las y los»; donde diga «lectoras» entiéndase «lectoras y lectores»; donde diga «la mujer» entiéndase a veces «mujer», a veces «hombre y mujer», a veces «toda la humanidad», según el contexto, más o menos, lo indique. Es decir, como en el uso estándar del genérico, pero al revés. Y entiéndase también que cuando un vocablo aparezca en masculino hará referencia única y exclusivamente a ese género.” (22)

Si no hay registro del hombre cuando, por ejemplo, se lee ‘las bomberas’ es porque ‘la lectora’ bajo el pensamiento heteronormativo de la lengua castellana sigue pensando que ‘las’ solamente incluye a mujeres, pero esto no es el caso con Van Guardia.

El intercambio entre Amelia y Cecilia sirve como punto de partida para entender lo difícil que es separarse del discurso heteronormativo que plantea el castellano:

- Y a cuestiones lingüísticas – recaló Amelia–. Son muchos siglos de aguantar el genérico en masculino.
 - Pero tenemos que estar unidos... –inició Cecilia.
 - Y unidas –puntualizó la líder.
 - ...porque juntos...
 - Y juntas.
 - ...conseguiremos que se nos considere ciudadanos...
 - Y ciudadanas.
 - ...como los otros.
 - Y las otras –rubricó por fin Amelia–. Mira que eres de pueblo.
- (*Con pedigree* 12)

Este pequeño intercambio entre las dos marca lo difícil que es cambiar el genérico. Cecilia, refiriéndose solamente a lesbianas no puede usar el femenino aún cuando en lo que trataba de decir no había rasgos del hombre o de algo masculino. Amelia, como gran militante, es quien tiene que reforzar la idea de usar el femenino en genérico porque la lengua a base de repetición se ha cimentado en nuestra forma de expresarnos. Para el segundo y tercer tomo de la trilogía, Van Guardia usará por completo el genérico en femenino- por supuesto, con la excepción de Azafrán, el gato castrado de Clara y Ana.

Pero no sólo es el genérico en femenino lo que está en acción en la trilogía. Se puede ver un sin número de expresiones y frases que se feminizan para demostrar lo androcentrista de la lengua. En la primera parte de la trilogía al llegar la Navidad las protagonistas no son visitadas por los Reyes Magos sino por las “Reinas Magas... Baltasara, Melchora y Gaspara” (*Con pedigree* 120-1). Van Guardia no sólo cuestiona la lengua, sino que resalta el poder que ha tenido

el hombre en todos los aspectos de la sociedad. En *La mansión de las tribadas*, Van Guardia se enfoca en los problemas de Clara y Ana al enfrentarse con la frase ‘Madre sólo hay una’ que en su situación y en la situación en la que muchas otras mamás se encuentran no es ni correcta ni apropiada. Como solución, Clara y Ana crean la fundación “Madre hay más que una” (*La mansión* 250). Y por último, Van Guardia se refiere a las personas que leen sus obras en el femenino o sea como ‘lectoras.’ Esto lo hace varias veces durante los últimos dos tomos de la trilogía en la que se puede contar las pocas referencias a lo masculino. A través de este juego de palabras la atención se enfoca en los problemas de una lengua que está diseñada para perpetuar una mentalidad falogocentrista. Esta mentalidad se ha impuesto a través de la lengua sexista que claramente favorece al hombre y al poder que lo mantiene en control de la sociedad.

Este manejo de la lengua le permite a Van Guardia solidificar el mundo de lesbianas en el que se enfoca. Una vez que se cambia al genérico en femenino desaparecen más rasgos del patriarcado y de la heteronormatividad y en específico el hombre. Van Guardia ya había eliminado la presencia física del hombre al no tener a hombres como personajes en su trilogía. Todos los personajes son mujeres lesbianas, pero aún cabía la posibilidad de que el hombre, el patriarcado y la heteronormatividad, se posicionaran dentro de la trama en el trasfondo o de manera subconsciente. Con el cambio al genérico en femenino Van Guardia logra no solo señalar lo sexista y heteronormativo que es el castellano pero también aumenta la presencia de la lesbiana. Ya no hay espacio para el hombre ni en el ambiente o desarrollo de la trama ni mentalmente ya que el cambio del genérico achica y elimina el discurso del hombre. En una obra en el que no hay hombres o rasgos de éste se puede llegar a preguntar ¿dónde están los hombres en este mundo de Lola Van Guardia? Y es quizás esta la pregunta que se debe hacer, pero seguida por una más importante: ¿dónde han estado las mujeres y las lesbianas todo este tiempo?

Se dirá que están incluidas cuando se usa el genérico en masculino o cada vez que se lea un artículo en plural, pero la realidad es otra. Es esa realidad la que Van Guardia quiere hacer presente en su obra al cambiar el genérico en el que no se sabe si hay o no hombres. Ella está logrando crear un lenguaje que articule el pensar y sentir de la lesbiana al:

... empezar a nombrar la realidad y el mundo en términos autorizados y legitimados por otras mujeres, términos que deriven del diálogo entre mujeres. Para ello, [hay] que rearticular la relación entre mujeres, dejar hablar al cuerpo y la sexualidad femeninas y encontrar un lenguaje que se acomode al flujo de los ritmos corporales femeninos.... (Bengoechea 79)

Con la inversión que Van Guardia emplea en su obra y las modificaciones que hace a frases de la lengua castellana se está desarrollando un lenguaje o mejor aún, un discurso que le da el poder a la lesbiana de poner en palabras lo que piensa, siente y desea.

Aquí también se está observando lo que Jagose intentó de demostrar al sugerir una inversión de la serie de sexualidades cuando ella pidió que se deshicieran “the first-order/second-order status of categories of sexual identification”, (Jagose xv) sólo que aquí Van Guardia deshizo el orden impuesto en el castellano de utilizar el genérico en masculino y dejar a un lado— como segundo orden— el femenino. La lengua es un elemento clave dentro del sistema de opresión de la lesbiana y es un arma del patriarcado quien la ha naturalizado como elemento neutral en la sociedad que ambos sexos habitan.

1. 5 Utopía

Con todos estos elementos que forman parte del estilo de Van Guardia se podría pensar, erróneamente, que la trilogía es una utopía: una falsa idealización de un mundo en el que la lesbiana goza de los mismos derechos y privilegios que el hombre o cualquier otra persona de la sociedad. O, aún mejor se podría pensar en la posibilidad de que el sistema binario de género que favorece al hombre y a lo heterosexual haya desaparecido. Esta interpretación a primera vista

podría ser adecuada, pero hay situaciones en las que se aclara este concepto de utopía. Primero, la trilogía toma lugar en un mundo donde no se cuestiona la sexualidad de los personajes- todas son lesbianas, y el hombre no solamente ha tomado una posición secundaria a la lesbiana, sino que es invisible en la trilogía. Esto sucede en parte por el astuto uso del genérico en femenino y por la ausencia de hombres como personajes principales o secundarios.

En realidad, la obra lolavanguardista está lejos de ser una utopía. Esta obra se mantiene anclada a la realidad durante las tres novelas por medio del ambiente y de los problemas sociales que Van Guardia resalta. La obra se sitúa mayoritariamente en Barcelona ciudad de gran importancia para España no sólo en lo económico pero en lo socio-cultural también. Jacky Collins describe este mundo no como una utopía, sino como ‘utopía en progreso’ y dice que se necesitaría mucho para que la obra lolavanguardista se considerara una verdadera utopía, “an apatriarchal, pro-woman/lesbian space” (“(Un)natural Exposure” 86). En otro ensayo Collins después añadiría:

...there are still battles to be fought and won, and the characters are not without their flaws... although the society depicted clearly has its own problems and challenges, it is one that by the conclusion of each narrative evokes the sense of well being and contentment. *Plumas de doble filo* closes with a conversation between two women contemplating their daughter’s future ... that provides affirmation of a society where each person is able to live their identity openly. Similarly, *La mansion de las tribadas* concludes with the sound of a celebration...an archetypal happy ending. (“A World Beyond” 85)

Van Guardia muestra que el mundo no es una sociedad perfecta, pero sí una sociedad a la cual se puede tener como meta ya que el mundo de Van Guardia se mantiene anclado en la realidad. Es una realidad social que Van Guardia esclarece con una inversión de la lengua con el uso del genérico y la ausencia del hombre. La sociedad en la que los personajes lolavanguardistas se mueven es real e igual a la que todas/os vivimos. Van Guardia solamente se está enfocando en la lesbiana y en su ser. A ‘las lectoras’ se nos muestra las dificultades que

tiene la lesbiana al tratar de adoptar, como Clara y Ana y se nos muestra lo difícil que es comenzar un negocio cuando Gina y Cecilia abren a Can Mitilene y tienen que defenderse de las constantes amenazas del estado. El mundo de Van Guardia no es una utopía, pero puede haber elementos utópicos como la sociedad que aparentemente sólo está compuesta por lesbianas o por la manera en cómo Clara y Ana terminan por tener una niña que es genéticamente de ambas. Pero la obra en sí no se distancia de la realidad y de los problemas actuales que afectan a la lesbiana. Van Guardia nos recuerda en todo capítulo que la sociedad en la que sus personajes habitan tiene problemas y áreas que podrían ser mejor. Los problemas diarios que tienen los personajes son ejemplo de esto ya que en una utopía lésbica Clara y Ana no tendrían problema en tener un bebé, Adelaida tendría a su pareja ideal y las lesbianas no tendrían que defenderse de un mundo cambiante y amenazante a su ser. Quizás Van Guardia muestre algunos elementos utópicos para mostrarle a ‘la lectora’ de lo que podría ser posible en el futuro. O, tal vez ‘la lectora’ inicialmente lea la obra lolavanguardista como utopía al pensar que en el mundo de Van Guardia no habitan hombres y que han desaparecido por completo— algo que no es verdad y ya he mencionado en la sección de la lengua castellana. El ambiente y el planteamiento de la obra mantienen un enfoque en los elementos o mecanismos de la sociedad que continuamente oprimen a la lesbiana.

1.6 Mecanismos sociales en acción

Como ya se ha mencionado, la sexualidad de la mujer no se cuestiona y se asume que todas son lesbianas. Esta falta de cuestionamiento de la sexualidad es copia de la sociedad patriarcal y heterosexual en la que se vive. La trilogía no tiene como enfoque la sexualidad o el descubrimiento de la sexualidad de la lesbiana. En su lugar, Van Guardia se enfoca en las

dificultades que la lesbiana sufre al enfrentarse a la sociedad heteronormativa y sus mecanismos de opresión.

El hombre y la familia heterosexual como opresores se ven expuestos cuando se nos presenta a Remei. Ella se ve forzada a irse de su pueblo por falta de aceptación por su familia y en particular por la violencia que tuvo que enfrentar por parte de su propio padre.

Hacía apenas una semana, y tras la paliza que le propinó su fornido padre por el escándalo que se había organizado en el pueblo cuando se descubrió el lio que se traían ella, la hija del panadero y la profesora de educación física del instituto, decidió coger los bártulos y largarse a la capital [Barcelona] a probar fortuna.
(*Con pedigree* 14)

La familia tradicional, controlada por el patriarcado y regida por la heteronormatividad continúa oprimiendo cualquier expresión fuera de las normas prescritas. Cualquier relación que Remei mantuvo con la hija del panadero y/o con la profesora no le sería permitida y provocaría una reacción negativa que en su caso resultó en un ataque físico. Los detalles de la supuesta relación que tiene Remei no son necesarios ya que Van Guardia lo que desea es mostrar las diferentes áreas por las cuales la lesbiana es acosada.

El estado también juega un papel dominante y absolutista sobre la lesbiana al sancionarla y prohibirle ciertos derechos. Aunque la lesbiana afronta problemas todos los días ocasionados por el estado Van Guardia se enfoca en unos en específico. Los problemas que afronta la lesbiana al tener una familia tienen su espacio en las páginas de la trilogía en la que se presenta lo difícil que es para una pareja lesbiana adoptar y criar una hija. Para tramitar la adopción de una niña a Clara y Ana se les requería “una nómina no inferior a los tres millones anuales en el caso de ambas partes, residencia fija y de propiedad sin gravámenes ni hipotecas, cedula de habitabilidad, higiene y ventilación...” (Plumas 110) y la lista continúa. Con esto, queda claro que el adoptar no es algo fácil. Y todo lo mencionado sería aparte de todo el dinero que tendrían

que gastar en viajes dependiendo de dónde venga la niña que adopten. Esta situación sirve para acentuar las múltiples leyes que ya favorecen a las parejas heterosexuales representadas en la Ley de Familia Ejemplares (LEFE), ley que el estado quiere implementar y que se va desarrollando mediante la trama de la segunda parte de la trilogía. El estado, mediante la LEFE, especifica lo que es una ‘familia ejemplar’:

Las familias ejemplares estarán constituidas por *Cabeza de Familia*, identificada en la figura del varón, *Cónyuge* y subordinada, identificada en la figura de la hembra, y *vástagos/as* en número indeterminado, atendiendo a categorías diferentes dependiendo de la cantidad de los/las mismos/as. (*Plumas* 124)

Pero esta ley va más allá y también indica el número de hijas/os y explícitamente indica la preferencia por un varón. La ley también nota unos de los beneficios que dichas familias tendrán:

...disfrutarán de privilegios tales como descuentos en el transporte público y tarifas telefónicas, lotes alimentarios y reducciones económicas en viajes que, con la justificación correspondiente, demuestren que se realizan para visitar a otros miembros de la familia. Estas uniones deberán estar bendecidas necesariamente por la iglesia atendiendo a la consumación del matrimonio *post benedictum*... El certificado de Familia Ejemplar será exigido... como para solicitar créditos bancarios de entidades públicas, ayudas, subsidios y becas estatales, y para tramitar adopciones. (*Plumas* 124-5)

Con esta ley el estado se propone, de manera ‘oficial,’ controlar la vida social y aislar a la lesbiana privándola de la vida de familia y de hijas/os. La LEFE prohibiría a personas como Clara y Ana adoptar a cualquier bebé ya que su unión matrimonial nunca sería aprobada por otro elemento de la sociedad que constantemente constriñe la vida de la lesbiana y la limita: la Iglesia. Con esta ley, la Iglesia entra como elemento dominante en el discurso falocentrista y heteronormativo que lucha por mantener el control al oprimir a la lesbiana y privarla de derechos que le corresponden por ser ciudadana. De nuevo se ve cómo el enfoque de la autora se mantiene en los problemas de la lesbiana y no necesariamente en el ser lesbiana. Van Guardia quiere señalar lo difícil que es para la lesbiana vivir día a día en la sociedad.

Para resaltar los problemas que la lesbiana afronta, Van Guardia también se enfoca en los medios de comunicación o mejor dicho, la falta de medios de comunicación que se enfocan en la lesbiana y todo lo relacionado con ella. A través de la pareja de Tea y Mati se nos advierte que hay pocos programas que tratan el tema de la lesbiana en televisión. Por esto es que Tea decide que en su programa ella de cierta manera tratará casos específicos de la lesbiana. Las invitadas del programa de Tea no estarán fuera del armario, pero ella a través de sus preguntas hará que las telespectadoras vean entre líneas lo que está tratando de mostrarles. Aclara Tea: “Las telespectadoras lo advertirán en los entresijos de mis preguntas y de las potenciales respuestas de las entrevistadas que se precien. Tendrán que escuchar entre líneas, las 625 líneas de la pantalla” (*Con pedigree* 80). Pero este programa, TE ADORO TEA, también le trae complicaciones a Tea cuando entrevista a una diputada que entiende lo que Tea está tratando de hacer con la entrevista y fuerza a Tea a modificar su programa. Esta entrevista fue la que instó a Mati a salir en defensa de Tea quien después la invitó a cenar para conocer a su defensora. Esto sería el inicio de una interesante relación. Pero antes de indagar en esta relación cabe destacar el trabajo de Mati que también está relacionado con los medios de comunicación.

Matilde Miranda, o Mati, era una lesbiana “redactora del periódico, colaboradora en las mejores revistas de actualidad y conductora de una de las emisiones radiofónicas de mayor audiencia: ‘ALAS MATI-NALES’, de claro acento feminista...y que tenía a todas las amas de casa en pie de guerra” (*Con pedigree* 130). Es a través de este programa que Mati defiende a Tea todavía antes de conocerla. Mati utilizará su programa en la radio como Tea el suyo en la televisión para motivar e instar a la lesbiana a defenderse y a reclamar sus derechos. En *Plumas de doble filo* ante la amenaza de la ministra Panceta y el ataque a la persona de Laura Mayo, ambas, Mati y Tea, utilizan su programa para no sólo apoyar a Laura Mayo, sino también para

organizar y unir a las lesbianas para de esta manera pelear por un mundo que reconozca a la lesbiana y la trate con dignidad e igualdad.

En *Plumas de doble filo* Tea utiliza su programa “ÁBRE-TEA-LA-NOCHE” para exponer la hipocresía de la ministra Panceta – máxima opositora de Laura Mayo y defensora de la Ley de Familias Ejemplares aún siendo partícipe de las técnicas nuevas de reproducción desarrolladas en San Francisco, California, Estados Unidos. Aún después de estos sucesos, la oposición política logra atacar a Laura Mayo de nuevo. Para alentar a Laura y hacerle saber que todas estaban detrás de ella apoyándola se dio un sin número de casos de lesbianas que salían del armario, proclamaban por todo lo alto su lesbianismo y se unían a Laura Mayo para derrotar la Ley de Familias Ejemplares. De muy similar manera en *La mansión de las tribadas* es que Tea y Mati, a través de sus respectivos programas en la televisión y la radio, instan a todas las mujeres a salir y a protestar las leyes que afectarían a la familia compuesta por lesbianas. En esta novela Tea con diferente nombre para su programa nuevo “Atrévete A...” usa su programa televisivo para mantener informadas a sus telespectadoras de los acontecimientos que otras cadenas no quieren informar. Pero como relata Van Guardia, la oposición a ciertas noticias de lesbianas es ignorada por la directora de Tea – también lesbiana, cuando ésta quiere poner a la luz los acontecimientos de Can Mitilene:

La directora no sólo no tuvo la reacción que esperaba Tea, sino que además la hundió en la miseria profesional. Le dijo que el hecho no tenía la menor trascendencia, que se trataba de un caso irrelevante y aislado y que, por otra parte, darle excesivo protagonismo a esa noticia podía resultar perjudicial para el futuro de la nueva casa de turismo para mujeres. (*La mansión* 133)

La directora de la estación no quiere darle mucha atención a la noticia de la desaparición de Nuria Capells aún cuando la desaparición de ésta es muy sospechosa. El uso de los medios de comunicación en la trilogía sirven para resaltar los pocos recursos que tiene la lesbiana para

hacerse visible dentro de la sociedad. Solamente se mencionan los programas de Mati y Tea y en el primer programa de Tea ella tiene que introducir de manera muy inteligente y sagaz el lesbianismo de sus invitadas. Los medios de comunicación son un elemento muy importante en la sociedad y estos tienen que ser reapropiados por la lesbiana y usados para el bien de toda la comunidad lésbica. Los medios de comunicación y lo que estos reflejan de la lesbiana es clave para mostrarle a la sociedad las diferentes facetas de la lesbiana y dismantelar cualquier estereotipo y mala interpretación que esté vigente en las personas.

Estos mecanismos del sistema heteronormativo son unos de los que presionan a la lesbiana y la van marginando poco a poco. Van Guardia logra resaltar estos elementos a través de su obra para dar a entender que la opresión de la lesbiana tiene lugar a causa de varios elementos trabajando en conjunto para oprimirla y todos dentro de un marco heteronormativo y patriarcal.

1.7 Detrás de una gran escritora hay... otra gran escritora

El uso de un pseudónimo por parte de Isabel Franc para escribir sobre un mundo de lesbianas es un elemento adicional que logra darle a la obra una libertad única al hablar de los amores y desamores, las dificultades y los triunfos, la opresión y la tolerancia de la sociedad hacia la lesbiana. Franc en varias entrevistas ha dicho que ella sólo quería ver la reacción del público ante el misterio del pseudónimo y aclara: "...decidimos mantener el pseudónimo con intención de jugar un poco, que se especulara con la autoría, que se hablara del libro. Lo conseguimos. Además, se dijeron nombres impensables como posible autor o autora, entre ellos el de mi admirado Terenci Moix¹⁵..." (Rolle-Rissetto 152). También, con el pseudónimo Franc logra distanciarse de su previa obra, *Entre todas las mujeres*, que era de diferente temática y que

aunque fue ovacionada por muchas/os también fue criticada fuertemente. El uso del pseudónimo es más anécdota que elemento consciente de la estructura en la trilogía.

Sin embargo, quiero proponer que el pseudónimo también le ha dado a Franc la apertura para ir más allá en su obra. Con el pseudónimo Franc puede lograr romper con más facilidad el género literario que había establecido en su primera novela, *Entre todas las mujeres* que fue recibida entre elogios y controversia por su temática. Pero en lo que me gustaría enfocarme en relación al uso del pseudónimo es en cómo esto le ha dejado desprenderse de las normas falocentristas de manera más fácil. Con el sólo auto-nombrar su pseudónimo está dándose voz a sí misma como mujer y como lesbiana. Con el pseudónimo se inicia un rompimiento con el patriarcado y la heteronormatividad al desprenderse del nombre que se creó dentro del mundo heterosexual. El nombre de Lola Van Guardia viene de una mujer lesbiana que rechaza al patriarcado. El pseudónimo es un ‘eslabón’ más-si seguimos la metáfora de Jagose, que logra separar a la obra del alcance heteronormativo de la sociedad. Como Van Guardia viene de un espacio diferente, no regido por el patriarcado y sus normas, esto facilita la creación de una obra en donde no se ve al hombre y en donde todo párrafo trata de captar a la lesbiana tal y como es. Van Guardia es una creación de Franc que existe fuera del alcance patriarcal y a la vez la escritura de ésta existe fuera de lo heteronormativo. Siguiendo esta idea, la escritura de Van Guardia o de Franc, es original y sin conexión a la ‘serie’ de escritura de los hombres, como la serie de sexualidad que presenta Jagose. La obra de Van Guardia es una escritura femenina, de lesbianas, para lesbianas y no influenciada por las normas o la visión heterosexual del patriarcado. Es por esto que Van Guardia logra resaltar con facilidad los problemas que afectan a la lesbiana.

Para apoyar esta escritura nueva, desprendida de la sociedad heterosexual que muestra a la lesbiana tal y como es, en relación a otras lesbianas y libre de la sombra del hombre, Van Guardia ha creado un mundo propio en el que ha invertido varias normas. Algunas de estas normas son la invisibilidad del hombre y el cambio del genérico al femenino. Pero Van Guardia continúa la inversión en situaciones sociales con los personajes de *Con pedigree* para después en las siguientes dos partes de la trilogía mostrar una lesbiana que puede existir desafiando la heteronormatividad con su manera de vivir y ser.

CAPÍTULO DOS

LA INVERSIÓN EN *CON PEDIGREE*

Van Guardia no sólo utiliza la inversión del genérico en masculino y la presencia de la mujer en su trilogía. En su primera novela, *Con pedigree*, Van Guardia también utiliza la inversión de normas sociales y heteronormativas para enfocarse en la sociedad. Primero, Van Guardia, establece a la lesbiana en una posición de sujeto. Luego, desarrolla las relaciones en parejas culminando con la boda de Nati y Estela. También, Van Guardia presenta a Karina, una mujer que tiene que ‘salir del armario’ y declararse heterosexual. Esta ‘salida del armario’ con todo el melodrama que crea con el resto de los personajes y comunidad de lesbianas parodia la salida del armario que se le ha forzado a toda lesbiana y persona no-heterosexual.

Con estos dos eventos que llegan a su clímax al culminar la primera obra, Van Guardia logra exponer dos armas de la sociedad heteronormativa que rigen sobre la lesbiana: el matrimonio, como institución y la construcción del armario como método de opresión.

2.1 La lesbiana como sujeto

La lesbiana de la trilogía lolavanguardista ha sido construida en posición de sujeto. Como ya se ha mencionado, esto se facilita por la creación de una gran variedad de personajes lesbianos en la obra. Pero, la lesbiana está más que presente. Las lesbianas de Van Guardia logran sentir, pensar, tomar decisiones y forjar sus propias identidades. No hay solamente una presencia lésbica o una mención de la lesbiana en la trilogía. La presentación de la lesbiana en la trilogía logra extenderse más a fondo.

Los personajes de la trilogía existen de manera activa y positiva. La lesbiana es una líder como lo vemos con Mati y Tea. Al igual que ellas hay otros personajes que están constantemente asumiendo un papel activo y tratando de mejorar la sociedad, pero cada lesbiana o grupo de

lesbianas lo hace a su manera. Los diferentes grupos de lesbianas parecen no estar unidas políticamente y a veces se les muestra en desacuerdo como por ejemplo con el nombre del bar que abren Gina, Cecilia y Karina, el Gay Night, o con el carné de identificación que verificaría si una lesbiana siempre ha sido lesbiana. Con este último tema, los grupos de lesbianas no pueden concretar su plan ya que ciertas lesbianas quedarían excluidas por las mismas restricciones.

Candi, miembro del ALI, quien había tenido relaciones con un hombre tuvo que confesar que:

– Sólo fue una vez – sollozo-, quería probarlo –y hundió la cara entre las manos dejándose vencer por el llanto. No hubo titubeos entre las amigas a pesar del abucheo general de las gluperas y de su propio asombro. Gabi la abrazó, Estela le acariciaba la cabeza y Nati le daba palmaditas en la espalda. Todas a una se enfrentaron a las del GLUP exclamando a coro:

– Pues si a Candi no le dan el carné, nosotras nos solidarizamos.

(*Con pedigree* 244)

La amistad que ahora tienen Candi, Gabi y Nati supera lo que Candi hizo en su pasado. Sin el apoyo de ALI, las del GLUP no pueden continuar con su proyecto de carné o de lesbianas ‘con pedigree.’ A pesar de este incidente casi todas las lesbianas quieren mejorar el mundo en el que viven y se mantienen activas en la política y la vida que llevan.

Al posicionar a la lesbiana como sujeto se logra indagar en la vida de ésta al poder mostrar sus sentimientos, sus deseos y sus temores. Con el personaje de Adelaida se logra abrir una ventana a los sentimientos de la gran diva que parece no tener muchas emociones por los negros y grises que siempre viste. Los deseos y sueños de Remei se presentan en las páginas de *Con pedigree* mientras que Remei descubre el nuevo mundo al que ha llegado: la ciudad de Barcelona. Van Guardia también expone la realidad de una población mayor al incorporar a la anciana en *La mansión de las tribadas* y enfocarse en su temor de seguir viviendo y morir a solas. Este nivel de desarrollo en sus personajes se facilita por el posicionamiento de sujeto que Van Guardia le da a la lesbiana.

Adelaida Duarte es un personaje importante que nos va mostrando sus sentimientos a lo largo de la trilogía. En particular, Van Guardia muestra lo dramática que Adelaida es y lo mucho que sufre tras los desamores que le traen sus romances con otras mujeres. El amor y el desamor es algo que se ha tratado en muchas obras, pero Van Guardia aquí nos presenta lo que siente la lesbiana y en particular Adelaida al encontrarse con el amor y después con la ruptura de estas relaciones. Cuando rompe, la diva de las letras lésbicas se sume en una depresión. Al inicio de la trilogía:

Adelaida había sido abandonada por una sueca con la que en un principio rompió todas las fronteras del sentimiento y de la Comunidad Económica Europea. Había sido una época de esplendor, de viajes, de pasión y de gloria. Pero al llegar a la capital catalana, la sueca comprobó el éxito que tienen las de su país en las costas mediterráneas y decidió catar a cuanta íbera se le pusiera por delante dejando a Adelaida y al sueño que construyó con ella podrido en la más absoluta miseria. (*Con pedigree* 15)

Es en esta depresión cuando conoce a Karina en el Gay Night. Pronto se va enamorando de ella como si fuera una jovencita. Con el drama que caracteriza a Adelaida se va desarrollando un sentimiento intenso por Karina que la lleva a confesarle su amor. La revelación de amor de Adelaida da paso a que Karina le confiese que ella no es lesbiana. Adelaida queda atónita: “¡¡Cómo que tú no...!! – palideció Adelaida –. ¿Y entonces, qué estás haciendo aquí?” (*Con pedigree* 155). Este evento marcará a Adelaida y se la verá muy deprimida. Se aislará de la sociedad. Pero, la melancolía y depresión que sufre Adelaida se logra expresar por el enfoque que se le ha dado a la lesbiana y por la posición de sujeto.

Remei personifica a una lesbiana tratando de salir adelante en la vida. Tiene sueños de convertirse en directora de largometrajes, pero está lejos de convertirse en una. Sin embargo ella toma control de su vida y tiene muy claras sus metas. Primero se hace canguro para gatas, ya que casi toda lesbiana parece tener una gata en la trilogía lolavanguardista. Remei después conoce a

Margarita quien trabaja con Tea en la estación de televisión. Cuando Tea necesita de alguien que atienda a Adelaida, Margarita le sugiere a Remei. Es de esta manera que Remei entra en la vida de Adelaida y logra enseñarle el guión que tiene acabado. Se podría decir que fue obra del destino que Remei conociera a Adelaida, pero fueron las acciones de Remei las que finalmente le ayudaron a llegar a su meta. Gracias a su determinación es que Remei pudo conocer a Margarita quien después le pasó el nombre a Tea para que finalmente llegara a la casa de Adelaida. Esta determinación e impulso por hacer realidad sus sueños son los que finalmente hacen que Remei tenga su oportunidad como directora de largometrajes.

El posicionamiento de la lesbiana como sujeto también intensifica los temores que ésta pueda tener. En la trilogía se muestran las dudas que la inspectora García siente de sí misma. La inspectora comienza siendo una persona que se cuestiona mucho a sí misma. Se encuentra ajena a la cultura de Barcelona ya que viene de la capital, Madrid. Las tensiones políticas entre Madrid y Barcelona se resaltan aquí y se materializan en las dudas de la inspectora García:

Van Guardia..., shifts the unease within the narrative to reflect the political and cultural tensions that exist between Madrid and Barcelona, thus highlighting the polemic of nationalism... The Inspector's lack of self-assurance again surfaces when she is unable to solve the murder and determines to resign from her job. ("(Un)natural Exposure" 81-2)

Collins describe cómo los conflictos socio-políticos entre Catalunya y el poder político de España (Madrid) son elementos que se reflejan en la obra lolavanguardista y en específico en el personaje de la inspectora García: "...the tension between the center [Madrid] and the periphery [Barcelona] represented, in the first case, by Madrid-based Inspector García's difficulties in gaining the respect of the Catalan police force..." ("This town" 131).¹⁶ Para sobresalir los temores que alberga, García recurre a su personaje favorito e inspiración de su trabajo, la agente Scully¹⁷. En casos complejos como los que García tiene, ella llega a preguntarse ¿qué haría la

agente Scully? Con un poco de inspiración, de trabajo y de cooperación del resto de las lesbianas, García logra acoplarse a la vida en Barcelona y la vida de esta región.

Van Guardia también añade un personaje vital para el desenlace feliz de la tercera parte de su trilogía. La anciana es una lesbiana que vive sola en una casa y es dueña de un terreno que está al lado de Can Mitilene, una casa de turismo rural especializada para mujeres que Gina y Cecilia están tratando de sacar adelante, pero que el gobierno quiere comprar para establecer un parque de diversiones. Uno de los conflictos en *La mansión de las tribadas* es este: el posible cierre de Can Mitilene por un plan secreto del gobierno para convertir el terreno en un parque. La anciana, siendo dueña del terreno que necesitaría el gobierno trunca los planes de estos y decide vender su propiedad a Gina y Cecilia. Pero esto es a cambio de que la anciana continúe viviendo en Can Mitilene donde se van a construir y desarrollar viviendas. Allí la anciana podrá pasar el resto de sus días en compañía de lesbianas y no a solas como estaba destinada a vivir. La solución viene gracias a Remei que descubrió a la anciana y habló con ella. Aunque realmente, fue la anciana la que hablo:

La anciana se había entusiasmado al recibir la visita de una niña tan joven y con pluma, pues, como habrán podido intuir las lectoras más sagaces, era tan tribada como la más pintada de nuestras protagonistas, pero tenía una edad ya, la pobre, en la que una empieza a desvariar, se aburría como una ostra y aquella aparición era la excusa perfecta para desempolvar su anodino mundo interior y mostrarlo como el más rico de los tesoros. A la hora y media de visita, estaba aún la anciana recreándose en sus escarceos de colegiala y Remei asintiendo con una sonrisa que le costaba ya mucho sostener.... (*La mansión* 205)

Después Remei les sugiere el plan a Gina y Cecilia. La anciana no quiere quedarse sola el resto de sus días. Ella no quiere estar encerrada en su casa sin que nadie la visite y quedarse en el olvido. Afortunadamente, Remei y las dueñas de Can Mitilene llegan a un acuerdo que no solamente salva a Can Mitilene del cierre absoluto, pero también le da a la anciana compañía por el resto de sus días. Hasta a Adelaida le parece que es una buena idea y ella misma planea

comprar un *bungalow* en Can Mitilene y emular a la anciana: “– Debo confesar que me habéis contagiado la euforia. Además, no me desagrada, en absoluto, la idea de adquirir uno de esos *bungalows* y pasarme el resto de mi vida como la anciana, rodeada de chicas monísimas, escribiendo novelas de amor” (*La mansión* 232). ¿Quién no querría vivir en una casa de campo donde cada día hay bellas mujeres?

El nivel de detalle que Van Guardia logra transmitir a través de sus personajes se lleva a cabo por el enfoque que la autora hace en la lesbiana, ignorando al patriarcado y posicionando a la lesbiana como sujeto. Es al asumir esta posición de sujeto y hablar como sujeto que la lesbiana logra ver a otras mujeres lesbianas como sujeto y como objetos de deseo femenino (Vicinus 142). Con este posicionamiento Van Guardia logra desarrollar a la lesbiana como personaje tridimensional en el que se puede ver más de sus pensamientos, triunfos, deseos y temores.

2.2 El matrimonio de Nati y Estela

Como ya ha sido mencionado en la introducción, las bodas entre personas del mismo sexo no se legalizaron en España hasta el año 2005, pero cuando se publicó *Con pedigree* en 1997, Van Guardia se adelantó y celebró su propia boda en la primera novela. En *Con Pedigree*, Van Guardia continúa invirtiendo aspectos de la sociedad y en específico el matrimonio. Cuando la relación entre Nati y Estela llega a un punto culminante ambas deciden casarse. A la boda van todas las personas importantes entre ellas Mati y Tea, Adelaida, las del ALI y lo que quedaba del GLUP⁻¹⁸ que se había desintegrado tras el fracaso de su campaña de purificación. Como era de esperarse la boda toma lugar en el Gay Night, centro social de la novela:

El Gay Night rebosaba de público. En la sala de proyecciones se había colocado una gran mesa con cubiertos de plástico de suprema calidad, servilletas de la mejor celulosa, vasos y copas de poliuretano de primera y tarjetones de papel reciclado con el menú impreso en letra de redondilla; todo ello en tonos blancos, lila y malva. (*Con pedigree* 272)

Pero la boda tiene sus particularidades ya que es una boda entre lesbianas. Entre esas particularidades está la marcha nupcial, una canción de las Spice Girls¹⁹ (*Con pedigree* 273). Aunque Van Guardia esté dándole la vuelta a este evento heterosocial, ella quiere señalar que es una boda no reconocida por la sociedad o la Iglesia. Esto lo hace por medio de los votos que Nati y Estela se dicen al unirse:

Todo el texto que leyó había sido redactado por Estela especialmente para la ocasión. Tenían que dejar muy claro que se unía, cómo se unía y por qué se unía....
– Yo,...te elijo a ti...como compañera en el viaje de la vida, para caminar juntas en lo bueno y en lo malo, para respetarnos y ayudarnos, para darnos comprensión y cobijo, alegría y lealtad mientras dure ese viaje. (*Con pedigree* 273-4)

Las frases le aclaran a ‘la lectora’ que es una boda diferente a la especificada por la sociedad heteronormativa. Lo que se dicen Nati y Estela tiene un tinte diferente que le recuerda al lector que ésta es una inversión de la realidad. Uno de esos detalles Van Guardia lo resalta: “Nati y Estela se unieron en ese viaje por la vida, no hasta que la muerte las separara...sino hasta que el viaje, por las causas que fuera, llegara a su fin” (*Con pedigree* 275).

Sin embargo la boda dentro del marco lolavanguardista expone lo trivial que es relegar el matrimonio a un sector de la sociedad. No hay gran diferencia en las razones por las cuales Nati y Estela se están uniendo en comparación a las bodas heterosexuales. Las mismas frases dejan en claro que las dos mujeres se quieren y se desean, en ese momento, al querer unir sus vidas.

2.3 Karina

Son muchas las páginas de la primera parte de la trilogía que se le dedican a Karina y a su gran secreto. El misterio rodea a Karina y a la llamada que ella hace cada jueves:

Jueves era, también, el día que Karina tenía reservado para hacer cada semana, puntualmente, una misteriosa llamada. Como de costumbre, compró una tarjeta de teléfono de mil unidades (en la que había cien más de regalo) y un paquete de Kleenex, se metió en una cabina telefónica y no salió de allí hasta haber agotado ambos. (*Con pedigree* 37)

La atracción que siente Adelaida por Karina también intensifica el misterio. Por un lado Adelaida está intentando conocer a Karina, pero Karina no se muestra interesada en Adelaida. Es más, Karina no piensa que Adelaida pueda estar interesada en ella y Karina continúa con su vida y sus deberes en el Gay Night.

Eventualmente se nos da a conocer el secreto que abarca Karina: piensa que es heterosexual. Las llamadas que hace cada semana son a su madre en Nueva York. Fue su madre quien un día la encontró a ella teniendo relaciones con un hombre. Desde entonces Karina llama a su madre para pedirle disculpas y para que su madre la perdone.

Cuando Adelaida se entera de esta verdad, es cuando termina en el hospital por la gran impresión que recibió no sólo con la noticia de que Karina era heterosexual, pero también por el rechazo que esto implicaba. A esto le siguió una gran depresión que le vino muy bien a su editora que ya quería algo de la diva de las letras lésbicas: “—Pues ya te digo — insistió la editora —, te pones a producir como una loca. Es lo mejor en estos estados, lo mejor para todas” (*Compedigree* 158-9). Después de este incidente el resto de los personajes se dieron cuenta que Karina era heterosexual. Karina no tuvo más opción que ‘salir del armario’ con todas sus amigas.

Esta inversión en el mundo de Van Guardia simula la salida del armario creada por la heteronormatividad para cualquier persona no-heterosexual. Pero en la trilogía lolavanguardista no se sale del armario o se expresa la homosexualidad de una persona. Como en el caso de Karina, se sale del armario por ser heterosexual. El mundo de Van Guardia ha adoptado una norma de lesbianismo totalizadora por lo cual Karina se ve forzada a tener que declarar su heterosexualidad.

El que alguien tenga que declarar que es heterosexual o que tenga que ‘salir del armario’ parece un evento ridículo. Pero, este acto sucede a diario con los homosexuales y lesbianas. Van

Guardia, al invertir esta norma está criticando a la sociedad heteronormativa por forzar a cualquier persona no-heterosexual a salir del armario.

El acto de tener que salir del armario “is not a feature only of the lives of gay people. But for many gay people, however courageous and forthright by habit, however fortunate in the support of their immediate communities, in whose lives the closet is not still a shaping presence” (Sedgwick 46). Para la lesbiana el salir del armario es una realidad que puede ser un aspecto que define su vida y la vida de las que la rodean. Sedgwick continúa su ensayo añadiendo que una persona aunque piense estar fuera del armario puede volver a estar dentro sin que la persona lo sepa. Otros (heterosexuales) pueden asignarle la única sexualidad aprobada- la heterosexual, y la lesbiana tendría que aclarar su sexualidad y salir del armario de nuevo, una y otra vez (Sedgwick 46). El armario ha sido la estructura que más ha oprimido a la lesbiana y al homosexual, según Sedgwick (48) hasta llegar a ser un arma. Con esto en mente, el salir del armario de Karina es una muestra del poder del armario, pero el ejemplo de Karina es de una heterosexual. La construcción del armario ha servido para atacar la identidad de la lesbiana o del homosexual al contradecirse y constreñir las reglas de lo que es privado y público. Mientras que al heterosexual no se le cuestiona su orientación sexual, la lesbiana tiene que descifrar si quiere salir del armario, la información que va a hacer pública y tratar de no dar demasiada información que después le perjudique como los ejemplos que Sedgwick da en su ensayo de Acanfora (46-7) o del personaje bíblico Esther (52-4). En *Con pedigree* Van Guardia utiliza una salida del armario, pero es de Karina, una mujer que piensa ser heterosexual y que se ve forzada a revelar esta parte de su ser a Adelaida y al resto de las lesbianas que existen en su vida.

Van Guardia, además de parodiar la reacción exagerada de Adelaida al descubrir que su amada es heterosexual, también muestra lo difícil que es aceptar a alguien después de salir del

armario. Las amigas y socias de Karina no tuvieron una reacción negativa, pero en sus palabras se nota el estigma que tiene ser heterosexual en su mundo. Gina se preocupa por la clientela del bar y le dice a Karina que “No es mal... ser como tú eres, sólo es un[a] desgracia...” (*Con pedigree* 164). Gina también resalta el que haya una heterosexual en un bar gay y piensa que esto no le caerá bien a la clientela. Las amigas aceptan a Karina, pero hay cierto resentimiento que no se deshace de ellas y continúan sintiéndose mal por Karina. La madre fue quien tuvo la peor reacción y es con quien Karina quiere re-hacer su relación. Cuando la madre se enteró de la ‘condición’ de su hija, Karina recuenta:

–Disgusto es poco. ¡Se pusooooo...! Que no te puedes hacer idea. Me llamo de todo, me echó de su casa y, para colmo, me desheredo. ¡Fíjate! Yo que soy hija única. A ver a dónde ira [sic] a parar su fortuna cuando... En fin, no quiero ni pensarlo, pero ya me dirás qué putada ¿no? [...] Intenté razonar con ella. Le prometí que no volvería a ocurrir; quise demostrarle mi arrepentimiento montando un bar de ambiente, pero está tan dolida con el engaño... La llamo todas las semanas, y no hay manera. Me pega unas palizas soberanas: que si eso es lo peor que le podía haber pasado, que qué ha hecho ella para tener una hija así, que no tengo ni medida de vergüenza. Una vez incluso me soltó que antes preferiría monja que heterosexual. (*Con pedigree* 271)

Lo cómico de esta situación una vez más sirve para presentar el argumento de Van Guardia. El tener que salir del armario se convierte en un evento absurdo en el que se puede ver lo ilógico y opresivo que es el armario y la sociedad ante la lesbiana y el homosexual. Van Guardia también muestra el rechazo que pasa la lesbiana al tener que salir del armario al igual que el castigo social que se le impone por ser lesbiana.

El cuestionamiento de la heterosexualidad en la trilogía y en específico por medio de la salida del armario en *Con pedigree* por Karina pone en evidencia la falta de lógica que hay al tener a la heterosexualidad como categoría preferida. En la trilogía, es absurdo e irónico cómo Karina tiene que salir del armario continuamente y decirle a todas, que ella es heterosexual. A la ‘lectora’ se le puede hacer cómico el proceso por el cual Karina pasa y hasta absurdo. Este

planteamiento deja que Van Guardia saque a relucir las múltiples exigencias que se les hacen a la lesbiana y al homosexual quienes tienen que pasar por este proceso casi toda su vida como lo plantea Sedgwick:

... people find new walls springing up around them even as they drowse: every encounter with a new classful of students, to say nothing of a new boss, social worker, loan officer, landlord, doctor, erects new closets whose fraught and characteristic laws of optics and physics exact from at least gay people new surveys, new calculations, new daughters and requisitions of secrecy or disclosure. (46)

De esta manera la continua presión de tener que salir del armario oprime a la lesbiana como oprime a Karina quien no es aceptada por su madre y tiene que vivir avergonzada y ocultando parte de su ser. Pero esta situación, como el matrimonio de Nati y Estela tiene un detalle especial que le da Van Guardia.

2.4 Inversión lolavanguardista

La inversión de normas es un elemento que Van Guardia utiliza para no sólo parodiar la heterosexualidad sino también para criticar la sociedad y la heteronormatividad. Pero la inversión total podría dar la impresión que la lesbiana está actuando como heterosexual. Foucault menciona el peligro de la inversión y advierte que los puntos de resistencia ante las normas de poder deben de establecerse en diversas áreas dentro de la red de poder (Foucault 116-7). Los puntos de resistencia, aquí la inversión, deben de atravesar los aparatos de opresión y las instituciones de poder sin crear una nueva norma o punto de partida para la continuación de la opresión institucional (Foucault 117). También Wittig hace saltar la alarma en su ensayo “No se nace mujer” y alerta sobre dicha inversión diciendo que es lo mismo un patriarcado que un matriarcado si el sistema bajo el que oprimen es el mismo: “El matriarcado no es menos heterosexual que el patriarcado: sólo cambia el sexo del opresor” (Wittig 33). Aunque Wittig se

está refiriendo a la categoría de mujer como construcción social y argumentando la destrucción de dicha categoría, ella también está notando el problema con una inversión total.

De esto Van Guardia se había percatado y es por esta razón que elige poner a Adelaida Duarte y a Rita Padilla como detractoras del matrimonio. Para Rita el matrimonio heterosexual o entre lesbianas le parece lo mismo y ella no cree en el matrimonio como institución:

Rita Padilla y su compañera desde tiempos inmemoriales, Neus Deus, se mostraron encantadas con la decisión de las contrayentes... dieron todo su soporte al acto y prometieron asistir, aunque Rita no pudo evitar poner un contrapunto crítico a la forma y desarrollo de una unión que en el fondo no dejaba de tener raíces patriarcales. (*Con pedigree* 269)

Después, en *La mansión de las tribadas* Adelaida expone su punto de vista:

–Ya estamos otra vez con temas polémicos. Yo no apoyo el matrimonio y lo de la procreación habría que discutirlo.

–Bueno, Ade, déjalo – replicó murmurando [Tea] –. No vamos a andar ahora con matizaciones. Además, todo eso tiene que estar legalizado para que lo utilice quien lo desee y para que las sin papeles tengan que recurrir a un tío para obtener la nacionalidad. ¿No has visto «A mi madre le gustan las mujeres»? ¡Lo bien que habría quedado que se casaran ellas dos! (*La mansión* 233)

Tea le recordará que al final, sólo se anhela tener la opción de matrimonio para la lesbiana y que ya establecida la ley, ésta se podrá doblegar y modificar. Este detalle le permite a Van Guardia recordarles a sus ‘lectoras’ que el obtener los mismos derechos, como el matrimonio, es sólo una parte de un cambio más grande y fundamental que debe ocurrir en la sociedad.

Con la salida del armario de Karina, Van Guardia introduce la regeneración como opción lógica para Karina. Después de que Karina va y se disculpa y explica con Adelaida, ésta última decide ayudarle a Karina descubre su lesbianismo. Adelaida le dice a Karina “No puedes seguir así... Lo primero y más importante es que te reconcilies con tu madre, que le demuestres tu arrepentimiento... Entonces habrá que encontrar otra vía ¿Has pensado en regenerarte?... Yo te ayudaré...” (*Con pedigree* 272). Pero, Karina ya sentía algo por Adelaida, un sentimiento que

poco a poco se va desarrollando en las últimas páginas y que se amplifica con el beso que se dan durante una cita en la que deciden seguirse viendo: “Y sus labios se acercaron poco a poco hasta fundirse en un ardoroso beso que les dejó, a una sabor a *lipstick*, y a la otra un regusto a Marlboro Light. Pero no le importó” (*Con pedigree* 258). Adelaida, por el amor que siente quiere ayudar a Karina a regenerarse para que de esa manera también pueda hacer las paces con su madre con quien se disgustó después de que ésta se enteró de la ‘condición’ de su hija. El mundo de Van Guardia le da la posibilidad a toda mujer de ser lesbiana y con Karina esto logra evadir la inversión total que podría crear conflicto.

Van Guardia ha tenido en mente el peligro de invertir una norma heterosocial por completo y tener un producto que sea una copia de la heteronormatividad. Por este motivo la inversión que se encuentra en *Con pedigree* tiene un toque o detalle adicional. Además, las siguientes dos novelas de la trilogía tendrán un enfoque en la vida de la lesbiana y no en cómo es diferente a lo heterosexual. *Con pedigree* sirve para establecer y describir el mundo en el que la lesbiana se moverá. A través de la primera novela se invierten normas que criticarán a la heteronormatividad de la sociedad. Ya establecidos estos elementos, Van Guardia se dirigirá a lo esencial de la lesbiana y la manera en que vive. La inversión lingüística del genérico en femenino y los personajes lesbianos continuarán, pero el enfoque de la trilogía se consagrará en la lesbiana, en cómo es única, en sus dificultades y cómo ésta es un concepto ya fuera del patriarcado y la heteronormativa realidad en que se vive. Los últimos dos tomos de la trilogía se enfocan más en la vida y los problemas de la lesbiana dejando a un lado la comparación o la inversión que se presenta de manera tan abierta en *Con pedigree*. En las últimas dos novelas se presenta un ambiente real y actual en el que la lesbiana desafía a la sociedad y sus normas heteronormativas para dar paso a una sociedad contra-heteronormativa.

CAPÍTULO TRES

EL MUNDO CONTRA-HETERONORMATIVO DE VAN GUARDIA

Ya establecidas unas formas en las que la sociedad heteronormativa ataca y asfixia la vida de la lesbiana, Van Guardia deja a un lado las comparaciones entre lo heterosexual y lesbiano para centrarse en la vida de la lesbiana. Los últimos dos tomos de la trilogía hacen justo esto al dejar a un lado la inversión de situaciones sociales para presentar una sociedad y manera de vivir contra-heteronormativa. Van Guardia logra desarrollar a la lesbiana al mantener un enfoque en cómo es única, en cómo desafía las normas heteronormativas de la sociedad y cómo afronta los problemas del mundo. La lesbiana de Van Guardia logra desafiar el mundo y atravesar las reglas que se le imponen como Clara y Ana que luchan hasta encontrar una forma de tener una hija propia. También muestra la soledad que puede sufrir la lesbiana durante épocas festivas en la que el mundo entero se reúne en familia. La lesbiana ha tenido que formar su propia familia al sufrir un rechazo con su familia de sangre. Estas características y maneras de afrontar los problemas de la vida es lo que hace única a la lesbiana de Van Guardia.

Para desafiar el mundo heterosexual y los binomios o categorías ya impuestos, Van Guardia desarrolla a fondo el personaje de Tea de Santos, la situación de Clara y Ana y las relaciones entre lesbianas. Tea es una mujer (lesbiana) ‘hétero y muy hétero’ que no logra ser encasillada ante las categorías actuales. Es a través de Tea que Van Guardia logra desestabilizar el mundo heterosexual y las categorías que Tea quizás habite. El tema de la procreación sin la ayuda del hombre es un tema muy importante que Van Guardia pone al frente en su obra. No sólo presenta una manera de mantener una vida sin el hombre al eliminarlo como personaje en su obra, sino que además en la segunda y tercera parte de su trilogía ella también reproduce la vida sin el hombre; la lesbiana logra tener ‘hijas’ por sí misma. Por último, Van Guardia recurre a las

diferentes relaciones de las lesbianas para mostrar que la lesbiana es un ser que se maneja por la vida diferente al resto de la población. Van Guardia resalta la hermandad que existe entre las lesbianas y hace hincapié en las amistades que éstas tienen. Es esta hermandad y colectivo de lesbianas lo que logra avanzar la vida de la lesbiana y lo que hace que ésta tenga un final feliz al terminar cada tomo de la trilogía. El enfoque que le da Van Guardia logra indagar en la vida de la lesbiana mostrando cómo es y a la vez dándole una representación más justa y entera a su persona.

3.1 El caso de Tea

Como ya he mencionado antes, Tea de Santos es una periodista y presentadora de televisión. A lo largo de la trilogía tiene programas con títulos que hacen un juego de palabras con su nombre. También, al desarrollarse la trilogía, Tea no deja de decir que es heterosexual. Tea nunca duda en afirmar esto a pesar de que nunca se la ve al lado de un hombre. Lo más que se le dice a ‘la lectora’ a cerca de estos hombres es que “Desde un principio, [Tea] le dejó muy claro a Adelaida que a ella le gustaban los hombres y que mismamente ahora tenía relación con varios a la vez” (*Con pedigree* 22). Sin embargo, Adelaida en ese momento pensó “...que aquella [Tea], algún día caería en las garras de otra mujer” (*Con pedigree* 22). Tal vez Adelaida ya podía ver el potencial que tenía Tea de enamorarse de una gran mujer. Esta gran mujer que logra ‘robarle el corazón’ a Tea desde el primer momento es Mati, quien también trabajaba en los medios de comunicación con su programa radial, ‘Alas MATInales.’ Después de varias citas, Tea le confiesa a Adelaida que cuando ve a Mati, “No sé... es que... cada vez que la veo me entra un cosquilleo por todo el cuerpo que... No sé. Ade, estoy muy confusa” (*Con pedigree* 208). Cuando Adelaida le sugiere que se lance, Tea le responde, “Pero es que yo soy hétero y muy hétero” (*Con pedigree* 208). Hasta este momento las acciones de Tea, más o menos,

concuerdan con lo que ha estado diciendo. Aún así, “tuvo lugar un histórico encuentro entre Tea de Santos y Matilde Miranda” (*Con pedigree* 213) en donde Tea se preguntaba lo que estaba pasando pero finalmente “sucumbió a los encantos de la mujer que le ofrecía sus brazos” (*Con pedigree* 215). Desde este punto Mati y Tea embarcan en una relación íntima y sexual que se vuelve seria rápidamente. Ambas no dudan en introducir cualquier cosa en su relación, desde irse de vacaciones a comprar juguetes sexuales, para que lo que hacen y tienen no se convierta en una rutina. Pero a pesar de todo esto, Tea sigue diciendo que ella es heterosexual. En *Plumas de doble filo* Tea le pide a Adelaida que escriba las respuestas a las cartas que llegan a su programa porque Adelaida es lesbiana y ella sigue siendo ‘hétero y muy hétero’ (*Plumas* 72). Las respuestas que genera tendrán un toque lesbiano más original y además estarán mejor escritas ya que vendrán de la diva de las letras lésbicas. Habrá otras ocasiones en las que Tea tenga que reiterar que es heterosexual y no lesbiana aunque el resto de los personajes ya lo asumen. Pero, a Tea nunca se le ve con un hombre y de hecho la relación que tiene con Mati sigue desarrollándose con una excepción en *La mansión de las tribadas* en la que ambas se separan por un momento breve.

En el último tomo de la trilogía, Tea y Mati tienen su primera pelea de pareja. La causa de esta disputa es por la continua afirmación de Tea de ser heterosexual. Tea sigue con el lema de ‘hétero y muy hétero’ aún cuando solamente está teniendo relaciones sexuales con Mati. A Mati esto le fastidia y le molesta tanto que decide romper con Tea. Pero el tema de si Tea es o no es lesbiana es un tema que Van Guardia ya había mencionado un poco en *Con pedigree*. Después de estar bastante desanimada por enterarse que Karina no es lesbiana, Adelaida y Tea tienen una conversación de lo que es ser lesbiana:

—... ¿Quién es lesbiana y quién no lo es? ¿Cuándo podemos decir de una mujer que lo es o no lo es? ¿Podríamos decirlo de alguien que solo ha tenido relación

con otra mujer una vez en su vida? Entonces podríamos decirlo también de alguien que no la hubiera tenido nunca pero podría tenerla, y en ese saco entrarían todas ¿o no?

– A mí no me incluyas que yo soy hétero y muy hétero, ya lo sabes tú mejor que nadie.

...

– [Lesbiana] [i]dentifica sólo a quien quiere identificarse con ese término, pero no a todas las mujeres que en algún momento de su vida sienten o han sentido deseo hacia otra mujer. Sería más acertado hablar en otros términos, decir, por ejemplo, que alguna vez o que por lo general tenemos relaciones con uno u otro sexo, o que nuestra preferencia es ésta o aquélla, o que nos gustan más las mujeres o que nos gustan las mujeres, simplemente.... (*Con pedigree* 169)

Esta discusión incomoda a Tea y rápido cambia el tema para alejarse de lo que es lesbiana y para no tener que explicar el por qué ella se considera heterosexual. Aquí Van Guardia va ilustrando la complejidad de Tea, quien se siente atraída por Mati, tiene relaciones con ésta y mantiene una relación por largo tiempo, pero nunca se auto-define como lesbiana.

A esta complejidad se le une la ‘salida del armario’ que pronuncia Tea en solidaridad con Laura Mayo y la coalición Arco Iris. Hubo varias lesbianas que declararon públicamente su apoyo con la diputada y en contra de la LEFE y salieron del armario. Pero lo que hizo Tea es un poco diferente a la típica salida del armario:

En su programa semanal *ÁbreTE A la Noche*, la periodista disertó sobre el fenómeno *outing* que se estaba viviendo en aquellos días, diciendo que... «nadie debería ser perseguido ni juzgado por la expresión libre de sus sentimientos». Y se despidió de las espectadoras manifestando:

– Yo no temo ni esa persecución ni ese juicio y por ello confieso que, siendo como soy hétero y muy hétero, no hay en la tierra varón (y he catado a unos cuantos) capaz de hacerme gozar tanto como la mujer con la que ahora comparto mi vida y a la que amo como nunca pensé que sería capaz de amar a nadie.... (*Plumas* 254)

Hasta aquí Tea continúa lo que ha estado diciendo durante la obra. Ella se considera heterosexual, pero reconoce que está muy contenta con su actual pareja que, por coincidencia o no, es una mujer lesbiana. Pero su salida del armario coincide en el tiempo con la de muchas

lesbianas que salían del armario para apoyar a Mayo y la Coalición Arco Iris. De nuevo, Tea hace algo como lesbiana, pero no se identifica como una.

Esta posible contradicción entre lo que Tea dice ser (una heterosexual) y lo que hace (su relación lésbica con Mati) crea problemas con su compañera Mati y tienen una discusión fuerte. Durante una charla que tenían varias lesbianas en Can Mitilene, una lesbiana compara el lema, de solidaridad, “Yo también he abortado” con el de “Yo también soy lesbiana” (*La mansión 90*). Tea rápido le pide a esa lesbiana que no los compare ya que no es lo mismo la solidaridad que muestra la primera frase con la segunda. A Mati no le pareció bien el comentario y le pregunta a Tea:

- ... por lo visto, a las heterosexuales decir que son lesbianas les crea serios conflictos. Dime por qué. ¿Deja muy malparada su reputación, tal vez?
 - ... Te guste o no, yo soy hétero – levantó [Tea] un dedo índice amenazante–, y muy hétero. No lo olvides.
 - Entonces, ¿qué haces conmigo?
 - No tiene nada que ver.
 - Yo soy lesbiana y hago el amor contigo. Y vistos los resultados, se diría que te gusta.
 - Por supuesto que me gusta, pero eso no significa que yo también sea lesbiana.
 - Habrá que definir que entiendes tú por lesbiana....
- (*La mansión 91*)

Esta discusión hace que Mati rompa la relación que tiene con Tea ya que le es muy difícil estar con Tea mientras ésta mantiene que es hétero y muy hétero (*La mansión 147*). Para complicar la situación de Tea, después de separarse de Mati, Tea la extraña y recurre a su amiga Adelaida y a uno que otro trago. Esto muestra que lo que siente Tea es más que algo platónico o carnal. Se ha desarrollado en Tea un deseo, una pasión y un sentimiento real por otra lesbiana. Al romper con Mati a Tea le causa muchas complicaciones. Tea la extraña y la desea aún más después de no tenerla a su lado. Pero, como ya he mencionado, todas las novelas de Van Guardia terminan con un final feliz, y la relación entre Tea y Mati no es la excepción. Ellas se reconcilian, Tea le

admite a Mati que la extraña mucho y que la necesita y Mati también le dice lo mucho que la quiere y que no le importa lo que Tea se considere. Y es precisamente esto lo que a Tea no le gusta: la etiqueta y el cargo que conlleva la palabra lesbiana. Es la categoría de lesbiana lo que Tea cuestiona al negar una asociación con la misma palabra. Tea no tiene ni un inconveniente con decirle a todo el mundo, a través de su programa, que ella tiene como pareja a una lesbiana. Sin embargo, ella sí encuentra un problema con ser encasillada bajo la categoría lesbiana y ser descrita por dicha palabra. Tea encuentra más libertad identificándose como ‘hétero.’ Después de reconciliarse, Mati defiende a Can Mitilene de un comentario en el que se acusaba a la casa de turismo rural de sólo tener una clientela de ambiente. Mati explica que Can Mitilene le tiene las puertas abiertas a toda mujer y da como ejemplo a Tea quien es heterosexual: “Es que, no sé si lo sabe, señora presidenta, pero mi novia es hétero y muy hétero” (*La mansión* 251). De esta manera es que Van Guardia crea con Tea de Santos un rompimiento de toda categoría de la sexualidad.

Tea de Santos es un personaje que no se puede encasillar y de esta manera es que Tea trasciende los términos actuales de la sexualidad. Entre otras/os teóricas/os, Wittig ha propuesto que igual como se promueve el deshacer las categorías de hombre y mujer, la categoría de lesbiana también tiene algún día que deshacerse. Wittig sobre la categoría ‘lesbiana’ dice: “el lesbianismo ofrece, de momento, la única forma social en la cual podemos vivir libremente. Además, lesbiana es el único concepto que conozco que está m[á]s allá de las categorías de sexo (mujer y hombre)...” (Wittig 43). Pero llegará el momento en que esta categoría limite a la lesbiana. La categoría o la etiqueta de lesbiana no podrá completamente definirla o describirla y esto es lo que sucede con Tea. Tea es como es y no puede identificarse con la etiqueta de lesbiana aunque – de momento, su objeto de deseo sea otra lesbiana: Mati.

Van Guardia logra trasgredir las categorías y deshacerlas a la vez. Con Tea como ejemplo, se puede preguntar ¿qué es una lesbiana? Si Tea es una ‘hétero,’ como nos lo dice hasta el último momento, de igual manera se queda ‘la lectora’ preguntándose ¿qué es una ‘hétero’? ¿Cómo puede una heterosexual seguir llamándose de esa manera cuando se tiene una relación sentimental y sexual con una lesbiana? O, ¿puede ser alguien una lesbiana cuando se auto-define como ‘hétero’ y sólo ha tenido una relación con una mujer? Van Guardia ha logrado desestabilizar la categoría de identidad sexual con un sólo personaje ya que después de la trilogía las preguntas aquí mencionadas quedan sin respuestas contundentes. Esto quizás sea lo que quiere Van Guardia: abrir la posibilidad a diferentes sexualidades en la que la lesbiana pueda expresarse de la manera que desee libre de etiquetas y categorías que en la actualidad comienzan a tener un significado que en vez de incluir a más mujeres ‘lesbianas’ las aliena. Es esta libre expresión lo que Mati al final entiende y por eso le dice a Tea que ya no le importa cómo se defina si al final ambas se siguen queriendo. Tea es probablemente uno de los personajes más complejos y desarrollados de la trilogía lolavanguardista ya que encasillarla sería difícil e incorrecto.

3.2 ¿Houston, Texas, o San Francisco, California?

Para ver unos de los problemas que afronta la lesbiana ante la sociedad se nos presenta la pareja de Clara y Ana en *Plumas de doble filo* y se sigue su historia en *La mansión de las tribadas*. Clara y Ana, como ya he mencionado, forman una pareja perfecta. Collins en su análisis de la pareja dice que ésta forma un “stark contrast to this negative view of same-sex couples” y existe en su lugar “a portrait of domestic bliss... presented in the figures of Ana and Clara, a lesbian couple hoping to adopt a child...” (“This Town” 123). Pero, cuando deciden adoptar se encuentran con un sin número de obstáculos, problemas y gastos que les quitan el

ánimo a ambas. Justo en ese momento les llega la noticia “por una amiga de una amiga, que tenía una conocida viviendo en Houston, Texas, y que era amiga íntima de una doctora de allí y tenía un enchufe muy bueno, se habían enterado, decimos, de una noticia insólita...” (*Plumas* 216). Esta noticia insólita es un método nuevo y revolucionario desarrollado en una clínica de San Francisco, California, EEUU. Esta nueva práctica les podría dar la hija que tanto anhelaban. Por supuesto que Van Guardia fácilmente pudo hacerlas madres por medio de la adopción, pero como las páginas lo demuestran, el gobierno es un elemento anti-lesbiano que no tiene en mente el bienestar de este grupo de ciudadanas. Van Guardia opta por un método de tener hijas que no hace uso del hombre. La reproducción se puede llevar a cabo con dos mujeres y no hay necesidad del hombre en lo más mínimo. ‘La lectora’ podrá pensar, por un momento, que el proceso sería algo parecido a la reproducción artificial en la que se tiene un elemento del hombre y a base de la ciencia es que la lesbiana llega a embarazarse. Pero, hay que recordar que este es el mundo de Van Guardia y la lesbiana no necesita al hombre, heterosexual u homosexual, para tener hijas. La doctora le explica a la pareja:

El proceso es el mismo que se utiliza en varones cuyo semen es estéril. Se extrae una célula embrionaria del espermatozoide y se inyecta en el óvulo receptor. Eso se realiza desde hace una porrada de tiempo y sin problemas. Cuando se trata de dos mujeres, es lo mismo; sólo que la célula embrionaria es del otro óvulo, así de sencillo. Primero hacemos una hiperestimulación ovárica, con recogida de óvulos de ambas; un óvulo será receptor y el otro el donante.... Por supuesto el resultado es siempre niña, pues la fórmula genética es XX por ambas partes. El feto llevará la carga genética de las dos mujeres, es decir, que las dos serán madres de la criatura resultante.... (*Plumas* 232)

El proceso es algo llegado del cielo para Clara y Ana quienes sorprendidas deciden ser parte de los avances de la innovadora ciencia y dejar a un lado el proceso de adopción. Este proceso nuevo les permitiría a ambas llamarse madres y tener a una bebé que fuera genéticamente de

ambas. Al terminar *Plumas de doble filo*, ellas están contentas y seguras de que la vida de la niña que logran tener será mejor que el que ellas habitan.

El poder tener una hija por medio del método innovador desarrollado en el extranjero es una forma en la que Van Guardia también le da a la lesbiana el poder adquisitivo. Se ve esto con Adelaida quien logra tener la casa que necesita y cambiar de casa cuando le es necesario. Ella va de la Vila Olímpica, a “su fabuloso chale a cuatro vientos con piscina climatizada y vistas al mar...” (*Plumas* 81). Como Adelaida, la pareja de Clara y Ana están posicionadas de manera que les permite actuar y adquirir lo que más desean. El proceso de adquisición que tiene la lesbiana en la trilogía se manifiesta por ser un sujeto que puede tomar decisiones y pensar sobre lo que necesita. Este elemento vuelve a darle a la lesbiana más poder y control sobre su vida y el mundo que la rodea. Para Clara y Ana el poder tener una hija propia reafirma su existencia como lesbiana y como sujeto emprendedor de la sociedad.

Después de lograr tener una hija que es de ambas, los problemas de la pareja continúan. De nuevo, sus problemas son generados por el gobierno y también por la sociedad heteronormativa que no logra aceptarlas. Por un lado ambas lesbianas están preocupadas por su hija Atzavara. Ellas creen que reaccionará bien a su situación especial de tener dos madres, pero les preocupa el entorno. Clara y Ana reconocen que la sociedad no las acepta y temen que esto repercuta en Atzavara. También están los problemas cuando la niña se enferma:

...y cada vez que la niña se ponía malita les asaltaba la duda de si era algo natural o provocado por el peculiar sistema que usaron para concebirla. Además, en la guardería las madres preguntaba, mejor dicho, comentaban entre ellas manifestando una curiosidad morbosa. ¿Cómo se lo habrían montado las dos madres para tener a la niña? ¿Habría sido por inseminación artificial? ¿De cuál de las dos sería hija? Resultaba curioso que la pequeña Atzavara tuviera rasgos físicos de ambas. (*La mansión* 28-9)

Todo esto creó gran ansiedad en Clara y Ana pero ellas trataron siempre de pensar en el bienestar de su hija. A ambas les parecía la frase “madre no hay más que una” demasiado fuerte y no querían que a su hija le dijeran cosas negativas o que se burlaran de ella por tener dos mamás. Eventualmente ambas forman un grupo llamado ‘Madre hay más que una’ para articular los problemas entre parejas de lesbianas con hijas. Por esta razón es que deciden irse a Can Mitilene y descansar por un tiempo lejos de la ciudad y de sus problemas.

Como se puede ver, los problemas de Clara y Ana, como los presenta Van Guardia, son problemas que el gobierno perpetúa y que la sociedad intensifica sin lógica alguna. Una vez que ambas lesbianas han sobrepasado el obstáculo de tener una hija, los problemas que enfrentan vienen de una sociedad que aún no las acepta o reconoce como madres (a ambas). Estos problemas sociales y legales son los que diariamente tienen que afrontar la lesbiana y por estos derechos es que la lesbiana tiene que unirse al terminar la trilogía. Este es un tema que se trata a través de la obra, pero que se resalta en el último tomo en el que el gobierno toma un papel determinante y antagónico. El plan que ciertas personas del gobierno tramaban para adueñarse del terreno de Can Mitilene y el de la anciana se viene abajo. Al suceder esto queda al descubierto lo fácil que es que el gobierno deshaga los pocos derechos que tiene la lesbiana y lo fácil que es negarle los derechos que tan difícilmente ha obtenido. Van Guardia logra entrar al mundo de la lesbiana y no solamente mostrárnosla sino que también nos presenta los problemas que encara ante la sociedad. La manera en la que vive y enfrenta sus problemas es de una manera diferente, pero a la vez unida y con determinación.

3.3 Unidas por un mundo mejor

La presentación de lesbianas en la trilogía lolavanguardista se manifiesta a través de lesbianas en grupos o como Collins lo presenta, como un colectivo (“A World Beyond” 81). A lo

largo de la trilogía, Van Guardia presenta a grupos de lesbianas que forman una amistad y una unión muy íntima, a veces sexual, pero no necesariamente. Una de estas relaciones es la que existe entre Adelaida, Tea y Mati. Cuando una necesita atención, ya sea por haber roto con su pareja o porque tiene problemas en su trabajo, siempre está una o las otras dos para ayudar y cuidar mientras todo mejora. Así pasó cuando Adelaida se enteró del secreto que guardaba Karina. Cuando estaba ya en su apartamento, Tea fue quien le ayudó con todo hasta que consiguió a Remei para que cuidara de Adelaida. Después cuando Tea y Mati se separan por un tiempo, Adelaida no duda en ir al lado de Tea como buena amiga. Esta amistad es más que una simple amistad ya que una sabe que puede contar con la otra y hasta pueden adivinar lo que la otra necesita. Tal es el caso cuando Tea y Mati deciden que Adelaida necesita algo para mejorar su ánimo después que Adelaida se resigna a que Karina no regresará a su lado. Adelaida no se esperaba "... la insólita sorpresa que sus amigas Tea y Mati habían tramado a fin de relajar un poco su sistema nervioso y aplacar sus malos humos" (*Plumas* 125) Y, es que:

En brazos y agazapado bajo las solapas del abrigo, llevaba Mati un bultito que se removía inquieto, un detalle en que la escritora, a pesar de su agudeza observadora, no había reparado... Mati depositó en los brazos de la escritora una cachorrita de Cocker Spaniel de escaso mes y medio de edad, con las orejas larguísimas y caídas, la cola escondida entre las ancas y una carita de pena que parecía que iba a echarse a llorar de un momento a otro. (*Plumas* 126)

De esta manera es que Tila, o Tilita, entra a la vida de Adelaida. Pero esto sirve para ver cómo es que las tres lesbianas-ya se mencionó el caso de Tea- tienen una relación muy cercana que les hace ver las necesidades de la otra.

Las relaciones entre la lesbiana en la trilogía también funcionan para cuestionar la construcción tradicional de la familia. Margaret Kinsman comenta que el tema de amistades entre mujeres sirve para desestabilizar y desafiar la construcción tradicional de la familia al posicionar a las protagonistas entre familias sociales y no de sangre donde la protagonista- aquí

la lesbiana, escoge y crea a su familia: “[... a] female network of elective and affiliative relationships that taken together construct a family of choice rather than a family of origin” (Kinsman 163). Van Guardia utiliza la creación de familias sociales tal y como comenta Collins: “... no background detail is provided on the origins of van Guardia’s [sic] protagonists; indeed little if any reference is made to the characters’ families of origin, with the exception of the figure of Karina, whose mother is a lesbian” (“A World Beyond” 82). La creación de nuevas familias se ve durante las fiestas navideñas, temporada en la que algunas de las protagonistas se sienten solas y deprimidas:

Las chicas del ALI, siempre atentas a circunstancias de este tipo, adoptaron desde hacía ya algunos años la costumbre de celebrar esa noche una Cena de Huérfanas en honor a las solitarias, exiliadas y/o repudiadas por la unidad familiar. Una cena con todos los lujos y pormenores de una auténtica [sic] revellón navideño.... (*Con pedigree* 113)

Esta cena atrae a las chicas que por una u otra razón han tenido que dejar a su familia de sangre y crear una familia social, nueva y fuerte que representa y defiende su manera de vivir y su forma de ser. Pero la cena de navidad, aparte de tener su momento tierno de hermandad lésbica, también tiene su momento de humor lolavanguardista cuando las chicas se ponen a cantar villancicos como “!Qué morbo tiene la Virgen entre cortina y cortina... pero mira cómo follan las lesbianas en el río... follan y follan y vuelven a follar...” (*Con pedigree* 117). Con el detalle humorístico, Van Guardia logra mostrar otro ángulo de las relaciones que la lesbiana tiene. La risa y el pasarlo bien de Candi, Gabi y Nati logran suavizar lo pesado que puede ser la temporada navideña y la soledad que esta época trae consigo. Esta unidad y solidaridad entre lesbianas se ve repetida con otras dentro de la trilogía como por ejemplo cuando Remei está batallando con su carrera y descontenta con su empleo en el Gay Night recurre a Gina y Cecilia quienes estaban en el proceso de echar a andar Can Mítilene. Gina y Cecilia no dudan en emplear a Remei mientras

ésta tiene mejor suerte con su carrera como directora. Pero el colectivo lésbico es mucho más que la amistad que se ve en estos grupos de lesbianas y logra ser una fuerza política y social.

Son varios los problemas que afectan a la lesbiana en los últimos dos tomos de la trilogía de Van Guardia, pero los problemas más grandes o importantes son resueltos gracias al poder colectivo de la lesbiana. No es una sola persona la que soluciona el problema-pese a lo que la inspectora García hubiese deseado. Son varios los problemas que se presentan, como la desaparición de Laura Mayo, la LEFE que se mueve por los circuitos del gobierno, el plan secreto del gobierno de apropiarse de Can Mitilene y las leyes que intentan quitarle derechos o disminuir los que la lesbiana ya tiene. Todos estos problemas son afrontados por el colectivo de lesbianas. En “(Un)natural Exposure,” Collins elabora la idea de trabajo en equipo: en vez de la solitaria García venida de la capital, para resolver los problemas de la lesbiana, son las lesbianas en grupo quienes resuelven los problemas que están a punto de modificar sus vidas de manera negativa. Este protagonismo en grupo desestabiliza el género de la literatura detectivesca (“(Un)natural Exposure” 83-4). Van Guardia no presenta a un personaje que soluciona el misterio o los problemas – García es una inspectora quien tiene mucha dificultad en hacer su trabajo – sino que hay varias lesbianas que se unen para remediar el problema que en ese momento les afecta. Con la misteriosa muerte de Laura Mayo, la inspectora García no logra conectar las pistas que tiene en frente. Son Adelaida, Tea y Mati quienes finalmente descifran lo que está pasando con Laura Mayo y es gracias al programa de Tea que se expone la verdad y se aclara el atentado que sufrió Mayo. Cuando la oposición le da vuelta a la noticia que Mayo está viva y la culpa de arreglar su muerte con fines políticos las lesbianas se organizan para mostrar solidaridad con Mayo y apoyar su política a favor de la lesbiana. Muchas salen a la defensa de Mayo en un *outing*, o salida del armario, masivo. Con la masiva salida del armario la lesbiana,

como colectivo, logra vencer a la propuesta de la LEFE que amenazaba a la lesbiana con quitarle derechos y limitar la definición de lo que es una familia ‘ejemplar.’²⁰

Después, cuando Gina y Cecilia están tratando de buscar una manera de mantener a Can Mitilene abierto a la clientela y libre del gobierno, son ellas junto con la ayuda importante de Remei, la inspectora García, Tea y Adelaida quienes pueden poner en marcha un plan de acción que últimamente mantiene a todas contentas y mantiene abierto a Can Mitilene. Remei, cuando todo parecía perdido y parecía que se procedería a la expropiación de Can Mitilene, dio un excelente discurso a las presentes:

Parece mentira que no seamos capaces de luchar por lo que es nuestro, que seamos capaces de unir nuestra energía, nuestro arrojo, el ingenio de todas nosotras para defender lo que nos corresponde. ¿Acaso no tenemos derecho a obtener espacios culturales y lúdicos? ¿No tenemos derecho a mostrar nuestro amor? ¿No tenemos derecho a procrear entre nosotras si nos da la gana? ¿No vais a ser capaces de luchar por todo eso? ¿No seréis capaces de seguir el ejemplo de las sufragistas y luchar hasta la muerte si es preciso? Parece mentira que os rindáis tan pronto. Os estáis comportando como hombrezuelos. Me dais pena. (*La mansión* 228-9)

Ese discurso tuvo un efecto positivo en todas las lesbianas que en el momento se estaban dando por vencidas. Y, por la comparación a poder comportarse como ‘hombrezuelos’ o porque algo de lo que dijo Remei les llegó al corazón, todas reaccionaron y rápido. Elaboraron un plan como creando un rompecabezas en el que se compraría el terreno de la anciana y ésta viviría en Can Mitilene para que no se sintiera sola. También utilizarían los medios de comunicación: Mati a través de la radio y Tea de la televisión para comunicarle a toda lesbiana lo importante que es pelear por los derechos que se veían en peligro ante nuevas leyes y proyectos del gobierno.

La lesbiana, como un colectivo, logra entonces conseguir el papel de protagonista. La lesbiana es el personaje principal, la heroína, y también – en ocasiones, su mismo obstáculo en la vida. Sólo unidas pueden llegar a mejorar sus vidas y las de sus hijas. Por supuesto que los

personajes de Adelaida y Tea aparecen en casi todos los capítulos y el rol que juegan es vital, pero es el concepto de hermandad lésbica lo que triunfa ante los problemas que afronta a lo largo de la trilogía. Esta visión de lo que es la lesbiana le da a la obra de Van Guardia una mejor representación a la lesbiana.

La presentación que Van Guardia hace de la lesbiana está muy clara. Solamente unidas podrán cambiar el mundo y hacerlo mejor. Las facciones que se presentan en *Con pedigree* toman un papel secundario en la segunda y tercera parte de la trilogía. La lesbiana es un grupo unido y presente que reclama los derechos que le pertenecen y una sociedad que las acepte. “Ese mundo que tú, lectora, también has soñado alguna vez” (*La mansión* 248) sí existe, pero para llegar a ese mundo se necesita unidad y una representación que entienda a la lesbiana y que no haga de ella un estereotipo. La trilogía termina con una visión optimista del futuro;

...manifestations [that] challenge patriarchal culture by presenting a lesbian subject that is no longer ascribed the role of monster, deviant or one whose destiny is that of shame, unhappiness or self destruction, a depiction all too common in Spanish popular fiction between 1970s and 1990s.
 (“(Un)natural Exposure” 86)

Como hemos visto la lesbiana de Van Guardia no es un monstruo o una pervertida. Todo lo contrario: la lesbiana lolavanguardista es un ser humano, con sentimientos, complicaciones y dificultades en la vida. Pero, sobre todo, la lesbiana en la trilogía es presentada como sujeto, como mujer que desea a otra mujer, que tiene un apetito sexual y que logra ir por el mundo a su manera, desafiando al patriarcado en todo momento.

Van Guardia va más allá del género literario y de la representación que se le ha dado a la lesbiana. En esta trilogía Van Guardia ha logrado representar a la lesbiana sin recurrir a la tragedia o a un final triste. Por el contrario, al concluir la trilogía Van Guardia muestra a

lesbianas celebrando con pastel de tortillas- “muy propio²¹” (*La mansión 252*) – música, pero sobre todo con una ilusión de que el futuro puede ser un lugar mejor para la lesbiana.

CONCLUSIÓN

La identidad y representación de la lesbiana son algo que difícilmente puede expresarse de manera fiel ya que son dos conceptos que han sido marcados por el patriarcado y por la heteronormatividad. Así es como Jagose presenta su teoría de serie de sexualidad y expresa que sólo cambiando el orden de sexualidades se podría llegar a una mejor representación de la lesbiana. Al posicionar al lesbianismo como la sexualidad preferida se podría ver los diferentes elementos que oprimen y subyugan a la lesbiana. Esto es lo que podemos ver en la trilogía de Van Guardia en donde se nos muestra las diferentes maneras en que se oprime a la lesbiana. Van Guardia utiliza la inversión de normas dentro de su repertorio literario. Como sugiere Jagose al invertir las normas, Van Guardia logra resaltar los mecanismos que utilizan el patriarcado y la heteronormatividad. Pero, Van Guardia va más allá de la teoría de Jagose al poner su atención en la lesbiana y no en las diferencias de ésta ante lo heterosexual. En vez de entrar en un ciclo de comparaciones incesantes entre la sociedad heterosexual y la lesbiana, Van Guardia se centra en la vida de la lesbiana y su ser. De esta manera es que Van Guardia ha podido presentar una imagen más completa de la lesbiana.

Como he mostrado, Van Guardia da ejemplos de cómo cancelar el patriarcado para mejor presentar a la lesbiana. Ella lo ha hecho sin crear una utopía o mundo abstracto. Por el contrario, el mundo de Van Guardia es uno situado en la realidad y en la historia contemporánea catalana. El mundo de Van Guardia tiene varios elementos que han sido invertidos para poder mostrar cómo la lesbiana ha sido invisibilizada y marginalizada.

La exposición del mundo de Van Guardia por medio de *Con pedigree* ha sido vital para el planteamiento de la autora. La inversión en la trilogía es una herramienta que utiliza Van Guardia y que emplea para demostrar que el patriarcado de la sociedad tiene un control absoluto

en la forma en que se ve a la lesbiana. El planteamiento que se ve en *Con pedigree* establece el ángulo y la perspectiva desde la cual se manejará el resto de la trilogía. Lo que propone Van Guardia es enfatizar los diversos modos en los que se ancla la heteronormatividad para subyugar a la lesbiana y aislarla del centro de acción en la sociedad. Aunque Van Guardia mantiene la inversión del genérico en masculino a través de su obra, el uso de normas invertidas se centra al principio de la trilogía. Esto le permite a la autora enfocarse en la lesbiana, en su ser y en las relaciones que esta mantiene en vez de estancarse en un proceso de comparación que la volvería a someter al discurso patriarcal.

El enfoque en la lesbiana es vital para la obra lolavanguardista y este enfoque parece ser un seguimiento por el lente de una cámara. Como propuse, siguiendo las ideas de Collins, la obra de Van Guardia no es una utopía en la que en el mundo sólo habitan mujeres. Los hombres existen, pero están casi completamente invisibilizados. El uso del genérico en femenino y la falta de personajes masculinos en la trama casi anulan la existencia del hombre. En realidad, la lesbiana es lo que le importa a Van Guardia y como el lente de una cámara, Van Guardia ha decidido enfocarse sólo en este tipo de personajes. Se nos muestra a la lesbiana como persona de los medios de comunicación, a la lesbiana como mujer de negocios, a la lesbiana recién llegada a la ciudad, etc., pero esto no quiere decir que el hombre no existe. Van Guardia con su pluma ha decidido seguir a la lesbiana y enfocarse en cómo vive, qué le gusta hacer, quiénes son sus amistades y con quién tiene relaciones para de esta manera llegar a un mejor entendimiento de lo que es una lesbiana. El enfoque, como lente de cámara puede venir de Franc, quien en varias entrevistas ha aludido a la influencia que las películas han tenido en ella y su obra: "... [de niña] mi padre me llevaba al cine del barrio y veía dos películas. Por eso, seguramente, mi escritura es muy visual. Primero pienso las escenas en imágenes y luego las convierto en texto" (Rolle-

Rissetto 154). Quizás por esta influencia es que se puede notar un lente que sigue a la lesbiana y nos muestra la vida que ésta mantiene.

Esta manera de construir la representación de la lesbiana hace que Van Guardia logre llegar a una representación que existe fuera del discurso heteronormativo y heterosexual, pero que a la vez no está fuera de la sociedad patriarcal que todas/os habitamos. La lesbiana en la trilogía logra posicionarse como sujeto de una manera que logra subvertir las normas falocentristas para reapropiarse de su ser, su cuerpo, sus pensamientos, su sentir y la manera en que se le representa. Como sujeto ella logra actuar por su cuenta, tener como objeto de deseo a otras lesbianas, tener poder adquisitivo, y la independencia y libertad que eso implica, y expresar sentimientos que antes no le era posible tener por la invisibilidad en la que se le ha mantenido. Junto con esto, Van Guardia expone los mecanismos de la sociedad que afectan a la lesbiana como la lengua, el estado y la Iglesia. Son estos últimos dos los que crean problemas para la lesbiana durante los dos últimos tomos de la trilogía donde la lesbiana tiene que encontrar maneras de mantener una vida dentro del sistema actual que no logra aceptarla.

En la trilogía Van Guardia también da una solución a los problemas que acechan las libertades y vida de la lesbiana. En varias ocasiones Van Guardia recurre al trabajo en equipo y a la unidad entre lesbianas para solucionar o encontrar maneras para mejorar la situación de la lesbiana. Para Van Guardia está muy claro que sólo juntas podrán llegar a tener una voz ante la sociedad y el gobierno y sólo unidas podrán crear una visibilidad verdadera y duradera que realmente represente a la lesbiana socio-, política- y culturalmente. En una entrevista concedida a la escritora Flavia Company, Franc comenta:

No concibo la escritura sin un compromiso social. Se escribe con una ideología, es inevitable, se va por el mundo con una ideología que se refleja en todo lo que haces. Yo hablo de mi mundo, de lo que conozco; hago parodia de mi propia condición, de mi identidad, de mi país y de sus tics. No sé si eso es militancia, me

gusta más definirlo como compromiso social. Ante una situación injusta, la ética obliga (al menos a mí) a denunciarla y llevar a cabo acciones que puedan cambiarla. (“Isabel Franc”)

Es a través de este compromiso social que Van Guardia presenta una posible solución para mejorar la vida de la lesbiana ante un mundo que la rechaza. Y por esta razón también es que se debería de estudiar su obra ya que Van Guardia ha logrado crear lo que muchas/os han teorizado por mucho tiempo. Van Guardia ha logrado crear una voz y un espacio representativo de la lesbiana que refleja a una lesbiana más completa en el que se le describe en sus propios términos y en relación a otras lesbianas.

NOTAS AL FINAL

1. Por patriarcado me refiero al poder social que tiene el hombre. Dicho poder social le permite al hombre mantenerse en control y dominar a las diferentes clases que existan dentro de la sociedad. El patriarcado relega a la mujer a una posición marginal dentro de la sociedad
2. La heteronormatividad es el sistema por el cual se normaliza la heterosexualidad de un hombre y una mujer. Se imponen normas de sexualidad que favorecen al hombre heterosexual en pareja con una mujer heterosexual como la monogamia y el matrimonio. El patriarcado heterosexual pone en juego normas y mecanismos para controlar y subyugar a cualquier persona que no quepa dentro de las normas prescritas.
3. Cuando por primera vez se publica esta novela, tiene el subtítulo de: “Culebrón lésbico por entregas”. Pero como cuenta Franc “... a partir de la segunda [edición] lo quitaron porque había librerías que la rechazaban: al parecer una palabra del subtítulo les molestaba, y mucho, pero no hemos llegado a descubrir si era “culebrón” o era “entregas”. Tomémoslo con humor” (“Isabel Franc”).
4. Isabel Franc también es la autora de *Entre todas las mujeres* (1992), novela que quedó finalista en el XIV Premio La Sonrisa Vertical. A la trilogía de Lola Van Guardia le siguen *No me llames cariño* (2004), novela que recibe el premio Shangay al mejor libro del año, *Las razones de Jo* (2006) y *Cuentos y fábulas de Lola Van Guardia* (2008). Su más reciente trabajo es una novela gráfica en colaboración con Susanna Martín: *Alicia en un mundo real* (2010).
5. Sobre Catalunya, Paul Julian Smith dice: “... the emphasis on Catalunya is also justified by the history of the lesbian and gay movement in Spain in the period, which began in Barcelona... lesbian and gay identities were, from the very beginning, inseparable from the historical and political questions of national and ethnic identities” (4).
6. Ver *Dictadura Franquista y Democracia, 1939-2004* de Javier Tusell
7. La Ley de Vagos y Maleantes se implementó en 1933, pero el régimen franquista la modificó en 1954 para incluir la represión de los homosexuales (Olmeda 99-101).
8. La Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social fue aprobada en 1970 por el régimen franquista y reemplazó a la Ley de Vagos y Maleantes (Olmeda 169-71). La Ley de Peligrosidad no fue completamente derogada hasta 1995 aunque las secciones pertinentes a los homosexuales fueron modificadas en 1979.
9. Otros países que ya habían legalizado las bodas entre personas del mismo sexo son: Países Bajos (2001), Bélgica (2003), Canadá (2005). A España le han seguido Sudáfrica (2006), Noruega (2009), Suecia (2009), Portugal (2010), Islandia (2010) y el único país Latinoamericano, Argentina (2010).

10. Eve Kosofsky Sedgwick (1950-2009) es más conocida por sus obras *Between Men: English Literature and Male Homosocial Desire* (1985) y *Epistemology of the Closet* (1990).

11. Judith Butler (1956-) es más conocida por sus obras relacionadas al género, aunque ha escrito sobre otros temas. Sus obras más citadas son *Gender Trouble* (1990), *Bodies that Matter* (1993) y *Undoing Gender* (2004).

12. En relación a Faderman y su libro historiográfico *Surpassing the Love of Men: Romantic Friendship and Love Between Women from the Renaissance to the Present*, Jagose critica la manera en que Faderman presenta a la lesbiana como asexual y con solamente posibilidades de tener relaciones platónicas con otras mujeres. Jagose añade:

... Faderman's model of a largely asexual romantic friendship scuppered by pathologizing medical discourses... tend to render invisible lesbianism or sexual desire between women, and despite the readily discernible and enabling influence of their work across the field, subsequent developments in lesbian historiography have functioned, in part, as critiques of this tendency." (Jagose 9)

Esta manera de presentar a la lesbiana perpetúa la imagen errónea que se ha creado e ignora la sexualidad de la lesbiana. A pesar de este detalle, a Faderman se le continúa citando por su trabajo aunque limite la visibilidad y representación de la lesbiana.

13. En su obra, Van Guardia se refiere a cualquier persona que lee su obra en femenino como parte de la subversión que lleva a cabo. Tratar de cambiar esta frase durante este trabajo sería contraproducente a uno de los objetivos de Van Guardia y de Franc. He mantenido las comillas cuando necesito hablar del lector o la lectora. Como sugiere Franc, cuando se lea 'lectora' entienda o lectora, lector o ambos como sea más apropiado.

14. El cuerpo de policía del gobierno autonómico catalán: *Policia de la Generalitat de Catalunya - Mossos d'Esquadra*. Van Guardia solamente utiliza el femenino con este grupo.

15. Pseudónimo de Ramón Moix Messeguer (1942-2003) quien tuvo una extensa carrera como escritor en castellano y catalán. Vivió abiertamente su homosexualidad y se dio a conocer por su extensa obra literaria.

16. Véase el libro de Margaret G. Frohlich *Framing the Margin: Nationality and Sexuality Across Borders*. Tempe, Ariz: AILCFH, 2008. También el ensayo de Nancy Vosburg "Barcelona in Spanish Women's Detective Fiction: Feminist, Postfeminist, and Lesbian Perspectives." *Mujeres Malas: Women's Detective Fiction from Spain*. Ed. Jacky Collins and Shelley Godslan. Manchester, UK: Manchester Metropolitan University Press, 2005. 22-30. Frohlich analiza la intersección de la identidad nacional con la identidad sexual en *Con pedigree* resaltando las tensiones que existen dentro de España entre la capital Madrid y Catalunya. Vosburg se enfoca en las características catalanas que Van Guardia incluye especialmente en los últimos dos tomos de la trilogía para crear una imagen positiva de Catalunya mientras que se caracteriza de manera antagónica a Madrid.

17. La Agente Especial Dana Katherine Scully del FBI es un personaje de la popular serie estadounidense *X-Files* o *Expediente X* televisada de 1993 al 2002 en los Estados Unidos.

18. Tras el fallido intento de introducir un carné que identificara a las lesbianas ‘con pedigree’ el grupo se reorganiza con nombre nuevo: Grupo de Lesbianas Unidas y Pioneras Innovado (GLUPI) (*Plumas* 132).

19. Spice Girls fue un grupo pop inglés de los años 1990 formado por cinco mujeres. Su imagen tiene como base al feminismo. Su lema por mucho tiempo fue “girl power.”

20. La LEFE y las otras leyes que amenazan a la lesbiana en la última parte de la trilogía parece reflejar la actual política de España donde el Partido Popular (partido conservador de España), aliado con la Iglesia, apoyan leyes que dejarían de reconocer la legalidad del matrimonio entre personas del mismo sexo. También se les quitarían varios derechos a las personas homosexuales bajo varias propuestas de ley que el Partido Popular quiere implementar si gana en las próximas elecciones a llevarse a cabo en el 2012.

21. En muchos países hispanohablantes se usa el término de ‘tortillera’ para referirse a una lesbiana. Aquí, Van Guardia hace un juego de palabras y pone un pastel de tortillas para agregar una dosis de humor y aludir a esta palabra que también en ciertas regiones es considerado vulgar para referirse a la lesbiana.

OBRAS CITADAS

- Abelove, Henry, Michele Aina Barale, and David M. Halperin, eds. *The Lesbian and Gay Studies Reader*. New York: Routledge, 1993.
- Arnalte, Arturo. *Redada De Violetas: La Represión De Los Homosexuales Durante El Franquismo*. Madrid: Esfera de Libros, 2003.
- Bengoechea, Mercedes “Gramática lésbica: Lenguaje, sexualidad y el cuerpo a cuerpo con la madre.” *Conciencia De Un Singular Deseo: Estudios Lesbianos Y Gays En El Estado Español*. Ed. Xosé Manuel Buxán Bran. Barcelona, España: Editorial Laertes, 1997.
- Butler, Judith. “Imitation and Gender Insubordination.” *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Ed. Henry Abelove, Michele Aina Barale, and David M. Halperin. New York: Routledge, 1993. 307-20.
- Castle, Terry. *The Apparitional Lesbian: Female Homosexuality and Modern Culture*. New York: Columbia University Press, 1993.
- Collins, Jacky. “‘This Town Ain’t Big Enough for the Both of Us (?)’: Regional and Social Tension in Two Novels by Lola van Guardia/Isabel Franc.” *Crime Scene Spain: Essays on Post-Franco Crime Fiction*. Ed. Renée W. Craig-Odders and Jacky Collins. Jefferson, N.C.: McFarland & Co., Publishers, 2009. 118-45.
- - -. “(Un)natural Exposure: Lola Van Guardia’s Plumas de doble filo. Creating a real and imagined lesbian space.” *Mujeres Malas: Women’s Detective Fiction from Spain*. Ed. Jacky Collins and Shelley Godsland. Manchester, UK: Manchester Metropolitan University Press, 2005. 78-90.
- - -. “‘A World Beyond’: The Lola van Guardia Trilogy.” *Hispanic and Luso-Brazilian Detective Fiction: Essays on the Género Negro Tradition*. Ed. Renée W. Craig-Odders, Jacky Collins, and Glen S. Close. Jefferson, N.C.: McFarland & Co., Publishers, 2006. 79-90.
- De Lauretis, Teresa. “Sexual Indifference and Lesbian Representation.” *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Ed. Henry Abelove, Michele Aina Barale, and David M. Halperin. New York: Routledge, 1993. 141-58.
- Ellis, Havelock. Preface. *Studies in the Psychology of Sex: Sexual Inversion*. By Ellis. 3rd ed. Vol. 2. Philadelphia: F.A. Davis Co., 1915. v-vii. 6 vols. *Google books*. Web. 29 Mar. 2011. <<http://books.google.com/books?id=8NoTAAAIAAJ>>.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Trans. Ulises Guinázú. Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1984.

- Franc, Isabel. "Del pozo a la hiena: humor e ironía en la llamada literatura lésbica." *Cultura, Homosexualidad Y Homofobia Amazonia: retos de invisibilidad lesbiana*. Ed. Rodríguez, González F, and Angie Simonis. Barcelona: Editorial Laertes, 2007. 152-162.
- - -. "Isabel Franc. Escritora lesbiana." Interview by Flavia Company. *Colegas*. Joomla, 2011. Web. 14 Mar. 2011. <<http://www.colegaweb.org/>>.
- - -. *Las razones de Jo*. Barcelona: Lumen, 2006.
- Freud, Sigmund. "The Psychogenesis Of A Case of Homosexuality In A Woman." *Beyond the Pleasure Principle Group Psychology and Other Works*. Trans. James Strachey. 1920. London: Hogarth Press, 1971. 145-72. Vol. 18 of *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. 24 vols.
- Jagose, Annamarie. *Inconsequence: Lesbian Representation and the Logic of Sexual Sequence*. Ithaca: Cornell University Press, 2002.
- Kinsman, Margaret. "A Band of Sisters." In *The Art of Detective Fiction* Ed. Warren Chernaik, Martin Swales, Robert Vilain. Basingstoke: Macmillan, 2000. 153-169.
- Norandi, Elina. "Feminismo, genealogía y cancelación del patriarcado en las novelas de Isabel Franc-Lola Van Guardia." *Ellas y nosotras: Estudios lesbianos sobre literatura escrita en castellano*. Comp. Elina Norandi. Barcelona: EGALES, 2009. 115-31.
- Olmeda, Fernando. *El látigo y la pluma: Homosexuales en la España de Franco*. Madrid: Oberon, 2004.
- Rich, Adrienne. "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence." *Women: Sex and Sexuality* 5.4 (1980): 631-60.
- Rolle-Rissetto, Silvia. "La escritura de Isabel Franc: Una pluma de doble filo (Entrevista 2004)." *Letras Peninsulares* 18.1 (2005): 151-5.
- Sedgwick, Eve Kosofsky. "Epistemology of the Closet." *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Ed. Henry Avelove, Michele Aina Barale, and David M. Halperin. New York: Routledge, 1993. 45-61.
- Smith, Paul Julian. "Introduction:Desiring the Law." Introduction. *Laws of Desire: Questions of Homosexuality in Spanish Writing and Film, 1960-1990*. By Smith. Oxford: Clarendon Press, 1992. 1-13.
- Van Guardia, Lola. *Con pedigree*. 4th ed. 1997. Barcelona: EGALES, 2007.
- - -. *La mansión de las tribadas*. 2nd ed. 2002. Barcelona: EGALES, 2002.
- - -. *Plumas de doble filo*. Barcelona: EGALES, 1999.

Vicinus, Martha. "‘They Wonder to Which Sex I Belong’: The Historical Roots of the Modern Lesbian Identity." *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Ed. Henry Abelove, Michele Aina Barale, and David M. Halperin. New York: Routledge, 1993. 432-52.

Wittig, Monique. "No se nace mujer." *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Trans. Javier Sáez and Paco Vidarte. Barcelona: EGALES, 2006. 31-43.

APÉNDICE: PERMISO

From: Isabel Franc
To:
Date: Tue, March 22, 2011 6:59:02 AM
Cc:
Subject: Re: Permiso para foto de Nelo

Hola Rafael:

Qué alegría leerte. Por supuesto, tienes mi permiso para incluir una foto de Nelo en tu tesis. Y también tienes el suyo, se ha puesto muy contento al saberlo. Si te van bien las del blog, perfecto, si prefieres otra (disfrazado de cualquier otra cosa: futbolista, destroza agendas o come libros) intentaré hacerla y enviártela.

Te espero algún día en BCN (por cierto, si miras mi blog, verás que acaban de publicarme un cuento in English)

Un abrazo fortísimo

F

El 21 de marzo de 2011 21:29,

escribió:

¡Hola Isabel!

¿Cómo estás? Espero que muy bien. Te cuento que estoy por terminar esta tesis aquí con Elena y quería poner una foto de Nelo en la tesis. Iba a bajar una foto de tu blog e incluirla, pero (si es que me deja el departamento de estudiantes de posgrado tener una foto) necesitaría un email o carta de parte tuya, como dueña de la foto, que me diera permiso de usar dicha foto. ¿Me podrías mandar un email cortito diciendo eso? A ver si todo sale bien y me dejan tener una foto de Nelo. :)

Gracias

Un saludo y abrazo,

Rafael Valadéz

VITA

Rafael Valadéz was born in Valle de Guadalupe, Jalisco, Mexico, but grew up in Hilmar, California. He obtained his Bachelor of Arts in Language Studies from the University of California, Santa Cruz in 2006. In May of 2011 he will graduate from Louisiana State University with a Master of Arts in hispanic studies. In August of 2011, he will begin working towards his doctorate in Spanish in the Department of Spanish and Portuguese at The University of Kansas.